

# ARMAS Y LETRAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA



Las banderas y las flores en la tumba del soldado desconocido, con motivo del séptimo aniversario del triunfo de las armas aliadas.



Folleto de gran interés



PRECIO: 60 CÉNTIMOS

PEDIDOS, A ESTA ADMINISTRACION



# MANUAL DE IDENTIFICACION JUDICIAL

(DACTILOSCOPIA, FILIACION DESCRIPTIVA Y FOTOGRAFIA)

— POR —

**Vicente Rodriguez Ferrer**

Director de 1.<sup>a</sup> clase del  
Cuerpo de Prisiones

Segunda edición revisada y aumentada. Un tomo en 8.<sup>o</sup> encuadernado en tela, de 424 páginas con 124 figuras y varios modelos de tarjetas de identidad de todos los países.

PRECIO: 8 pesetas en Madrid y 8,50 en provincias

Pedidos: EDITORIAL REUS (S. A.). Cañizares, 3 dupdo.—Madrid

## IMPERMEABLES

de las mejores fábricas, se hacen a medida para señores Jefes y Oficiales.—Precios sin competencia.—FRANCISCO FERNANDEZ.—Caballero de Gracia, 2 al 6 (esquina a Montera), MADRID.

Teléfono 39-50 M.

LLEVE UN RETRATO BIEN HECHO EN  
— SU CARTERA —

TRES RETRATOS PARA CARNET, 2 PTAS.

**COMPAÑY, FOTÓGRAFO**

Fuencarral, 29.—MADRID

## ESTABLECIMIENTO DE JORDANA

Príncipe, 9 MADRID Teléfono 4038

Especialidad en artículos para regalos con motivo de ascensos y recompensas



CONDECORACIONES, BANDAS Y ROSETAS DE TODAS CLASES.—BANDERAS PARA REGIMIENTOS.—FAJAS, FAJINES Y CEÑIDORES.—CHARRETERAS, DRAGONAS Y HOMBREAS, CASCOS, GORRAS Y ROSES, CORDONES Y DISTINTIVOS PARA AYUDANTES Y PARA BASTÓN.—SABLES, ESPADAS Y ESPADINES.—ENTORCHADOS, TEJIDOS Y BORDADOS.—BANDEROLAS, TIRANTES BORDADOS Y FORRAJERA.—ESTRELLAS, NÚMEROS, EMBLEMAS Y BOTONES.—CORDONES, GALONES Y ESPIGUILLAS.—ESPUELAS, ESPOLINES, PLUMEROS Y GOLAS, ETC. ETC.

**MENA**  
FOTÓGRAFO  
CARRETAS, 39  
(Frente a Romea)

Tres carnets para idéntica 3 pesetas  
Ampliaciones de SS. MM. del uniforme  
que se desee para cuartos de banderas y  
estandartes a 25 ptas. *Novedad fotográfica*, 33 calcomanías para aplicarse en  
papel, cartas, cintas, esmaltes 5 pesetas

Admón. de Loterías núm. 16.—P. de Santa Cruz, 2  
Su administradora D.<sup>a</sup> Felisa Ortega, remite a provincias, ultramar y extranjero los pedidos que le hagan, siempre que vengan acompañados de su importe

**AVISO:** La casa que más paga oro, plata, platino, dentaduras, alhajas y papeletas del monte. *Plaza de Santa Cruz, 7 (Platería)*

## BLANCO HUECAS

para la instrucción reglamentaria de tiro. El más perfecto el más utilizado y el más económico. Libretas de tiro y facsimiles  
Pedidos a las Huérfanas del comandante Huecas  
Colegiata, 5, cuarto núm. 1.—MADRID

**R. FERNÁNDEZ ROJO, GRABADOR**  
Fábrica de sellos de caucho. Precintos de varias clases  
Teléfono, M. 415.—FUENTES, 7.—MADRID

**CASA HERNANDO**  
Avenida Conde Peñalver, 3—Teléfono 23-53 H

Venta de toda clase de máquinas de escribir. Reparaciones muy económicas, accesorios de toda clase. Cintas, papel carbón, tampones y efectos de escritorio. Se hacen abonos para Madrid y provincias.  
Presupuestos gratis

## AVISO A NUESTROS SUSCRIPTORES CAMBIO DE DESTINO

Con el fin de evitar la pérdida de ejemplares, rogamos a nuestros suscriptores nos avisen lo más pronto posible su cambio de destino, utilizando el boletín inserto a continuación y que pueden enviar a nuestra Administración, en sobre abierto, franqueado con sello de dos céntimos:

D. .... empleo ..... que prestaba sus  
servicios en ..... ha sido trasladado a ..... desde  
donde desea seguir recibiendo los ejemplares de la Revista Semanal ARMAS Y LETRAS





## PARA HOMBRES

Ayer ventrudo,  
hoy enjuto,  
es que uso  
la **FAJA DE JUSTO.**

Carmen, 10.--MADRID

Ultimos modelos de Corsés para señoras y niños

## SOMBRERERIA de JORGE GRACIA

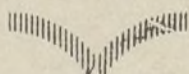
Agente exclusivo de las marcas inglesas

Casa especial en gorras de uniforme, roses de gala y de diario para el Ejército  
ZARAGOZA, 58, COSO :-- Teléfono 752

## ZACARIAS HOMES

PROVEEDOR DE

EQUIPOS MILITARES



FUENCARRAL, 55.--MADRID

TELEFONO 583

APARTADO DE CORREOS NUMERO 588





Redacción, Admón. y Talleres: Calvo Asensio, 3

Director: Vicente Valero de Bernabé

Va resultando no ser cosa de broma la Sociedad de Naciones, que, a juicio del cronista, ha iniciado ya el movimiento de arrancarse el antifaz y aparecer ante el mundo con el sarcástico semblante del poderoso soberbio que pretende vender al débil, aparentes sensaciones de lástima y protección.

En vísperas de la reunión de fin de año de la flamante Sociedad, coinciden los corresponsales en hablar de conferencias privadas entre Chamberlain, Briand, Stresemann y Mussolini, sin que sea preciso gran talento para comprender que se trata de una especie de ensayo general, al que no asisten las segundas partes.

Por si no bastara el indicio apuntado, tenemos a la vista las manifestaciones del más diabólico de los políticos ingleses: en ellas afirma que los Estados son todos iguales, pero las "cuatro" grandes naciones europeas, no deben permitir que los "pequeños" enreden provocando divergencias.

¿Verdad que tiene gracia la cosa, lector? ¿Cuáles serán las "cuatro"? Inglaterra una, ¿no? Francia, claro que la otra. ¿Quién duda que Alemania es la tercera? Pero, ¿y la cuarta? ¿Austria, Italia, Rusia, Andorra?

Va viéndose claro que de lo que se trata es de establecer, valga la figura, un Consejo de Administración que cobre dietas y gobierne a Europa, sin que ésta tenga más derecho que el de obedecer calladamente; no está mal la interpretación de aquellos famosos "puntos" wilsonianos, que algunos ilusos acogieron con gran entusiasmo.

El gran leader de las islas brumosas habló también del desarme, estableciendo, como principio irrefutable, que antes de invitar a una Conferencia mundial sobre el asunto, hay que elaborar un proyecto completo; seguramente se refiere al "Comité de los cuatro"; tendría gracia que la in-

## Comentarios del momento

terpretación del "punto" fuera decir a los pequeños que entregaran sus armas, por no ser cosas de chicos.

Al mismo tiempo que tales novedades barruntan, la Conferencia internacional socialista reunida en Luxemburgo, opina que lo del desarme general no debe sufrir ningún aplazamiento y las deudas de la guerra deben darse por pagadas: algo así como el ¡borrón y cuenta nueva! del famoso cuento.

Ahora bien; si pensamos que esos socialistas serán igualmente de las cuatro grandes naciones, tiene que sobrevenir una confusión estupenda, al decir de los pollos bien: ¿hará falta que los pequeños recuerden que varios "chicos" hacen un "grande"?

Pudiera suceder, pues, mientras unos y otros debaten, creyendo ser únicos árbitros; Turquía firma un convenio militar con Rusia, por el que ésta, si aquélla es atacada, acudirá en su ayuda, con todos los medios de que disponga...

Sociedad de Naciones europea, fundada por un americano; Confederación Panamericana, Confederación Asiática, con dos pies en Europa... no parecen a propósito los tiempos para cuartetos de ninguna clase: la zarabanda que pudiera armarse, exigiría orquestas numerosas, con el mayor número posible de instrumentos; no es llegado el instante en que David "tire el arpa".

Claro que a un cronista de lo más pequeño, dentro de la pequeñez, no hay por qué hacerle caso; pero ahí quedan esas notas; quién sabe si con el tiempo, alguno que las encuentre, diga al leerlas: ¡tenía vista este gachó!

Terminaremos el paseo por el mundo mentando la Carta Constitucional

que Inglaterra acaba de establecer para la vida íntima de la Metrópoli y lo que allí llaman Dominios: el hecho, según la prensa de nuestras derechas, constituye un acierto y garantiza la gran preponderancia inglesa en el mundo.

Síntesis de esa maravilla del Derecho político, es que los gobernadores de los Dominios no se presentarán más que al Soberano y no al Gobierno de Londres, con el cual los Gobiernos de los Dominios se comunicarán directamente, como se comunicarán directamente y con toda independencia, con los Gobiernos extranjeros. ¿Logogrifo? Así lo expresa, con letra bastardilla y todo, un simpático colega bicolor.

Si quisieras, lector, descifrarlo, acude a Maraver, el que en esta casa maneja eso de las interpretaciones difíciles; a lo mejor te sale con aquella frase "puesto que Leonor me rechaza, renuncio a su mano".

\* \* \*

Nosotros, afortunadamente resguardados de los vientos internacionales, físicamente, olvidándonos de que somos pequeños y hasta creyendo ser grandes, caminamos francamente hacia un bienestar social que podrá ser discutido (hay razas que fundan el vivir en la discusión), pero es indudable.

No es que todo sea bueno; no, señor (claro que el cronista pertenece a esa raza que en Aragón llamarían "cuestionadora"), pero para bien se hace y bien dará.

La asamblea está dando ocasión a cosas que tienen mucha gracia, dichas por los que fueron prohombres del régimen antiguo; preguntados por quienes, por lo visto, no tienen otro medio de llenar cuartillas, como si el opinar suyo interesara al país, orientan sus aspiraciones hacia rumbos que no les estaban vedados cuando con



sus decisiones podían ser útiles a la Sociedad.

Hay quien llega hasta asegurar que en España no debe haber Constitución, enlazando el concepto con la afirmación de que se dé al obrerismo la preponderancia que tiene; ¿cabe mayor incongruencia? Si la tiene, no necesita que nadie se la dé.

Halagar al elemento obrero, del que forman parte muchos que por burgueses se tienen, en cierta forma y con determinada inoportunidad, se parece mucho a algo que el cronista, en obsequio de sus lectores, no quiere nombrar.

Que los obreros intervendremos en las deliberaciones de la próxima Asamblea consultiva, ya lo dijo el Presidente del Gobierno, que por ese hecho, tan natural, puede calificarse de democrática la mentada Asamblea, es un error grande, señores míos.

Democracia, no quiere decir que la levita se siente junto a la blusa; no, democracia significa algo así como gobierno de todos por todos, según establecieron los filósofos que estudiaron el asunto, ratificados por Jesucristo y por la realidad del vivir.

¿Cómo hacer caso a quienes lla-

mándose liberales, demócratas y cristianos, pretenden que en la gobernación de los Estados pueden separarse, haciendo que obren o funcionen con independencia, según sus frases, el poder legislativo y el ejecutivo? Los que preguntaran a tales sujetos, no hicieran bien.

La futura Asamblea no debe discutirse: desde el momento en que el Jefe del Gobierno, con modestia que le honra y alto sentido práctico-patriótico, pensó en convocarla para que le aconseje, no cabe más acción que la de acudir a ella y noblemente, con el pensamiento puesto en el bien del país, contestar a lo que a uno le pregunten: lo demás, ya vendrá por sus pasos.

Como un éxito del Gobierno, pero en especialidad del Ministro de Trabajo, hay que apuntar la organización corporativa que va a darse al país productor en sus elementos integrantes, capital y trabajo: aquellos a quienes directamente afecta, ensalzan la ley y, por tanto, no cabe discusión.

No sucede lo mismo con el proyecto tributario que ofrece lagunas un poco extensas, quizá formadas por la inexperiencia y el extranjerismo agudo.

La renta del trabajo, como muy bien dice un colega, sin dejar de serlo, no puede constituir base alguna de tributo, ¡es tan eventual siempre!, que resultará las más de las veces inhumano gravarla, por las numerosas probabilidades de ir a percibir el gravamen cuando no exista.

En España, donde a los recaudadores de arbitrios se les concede una autoridad y una infalibilidad inconcebibles, no puede el Estado establecer tributos sobre rentas eventuales: al hacerlos efectivos, puede constituir una injusticia, un delito de lesa ciudadanía, y la entidad Nación civilizada, no debe correr el peligro de realizar injusticias: hay más, bastantes más bases de tributación que se aproximan más a la justicia misma, mirando muy de prisa.

Cerremos la crónica, con el anuncio de la hazaña próxima de nuestros aviadores, dispuestos a recorrer parte del Africa, si bien hay que lamentar que el plan, habida cuenta de lo que su realización ha de costar, sea más deportiva que útil: ¡que en todo momento les acompañe la suerte que por su inteligente intrepidez merecen!

FERALGÁ

## A NUESTROS SUSCRIPTORES

# ARMAS Y LETRAS

a partir del próximo año 1927, cambia su forma para volver a ser el «Magazine» interesante de sus primeros tiempos. Para preparar convenientemente esta reforma, ARMAS Y LETRAS suspende su vida durante el mes de diciembre, volviendo a empezar remozado en el mes de enero. Nuestros suscriptores no recibirán, naturalmente, cargo ninguno por este mes y los que tengan abonada la suscripción por trimestres o años pueden percibir de la Administración el abono en metálico o en cuenta de la parte correspondiente al susodicho mes de diciembre.

La suscripción desde enero de 1927, sólo costará 1'50 ptas. mensual.



## Cuentos Militares

## ¡¡FACE TO FACE!!

A Ricardo G. Poveda, que recorrió muchas veces las agrestes barrancales del Guadalmecí.

Les atrajo una de esas simpatías que brotan por inspiración; después, el compañerismo cimentó una fiel amistad, más sólida a medida que transcurrían los años de Academia. ¡Epoca de nuestra vida difícil de olvidar, porque en ella, enlazados recuerdos gratos y aun los molestos, fuimos dejando jirones de una existencia que jamás volveremos a vivir con aquella fe y entusiasmo, con aquellas nacientes ilusiones, que luego los desengaños habrían de encargarse de ir amortiguando!

Ambos fueron mártires del *do you speak english*, que les hacía correr

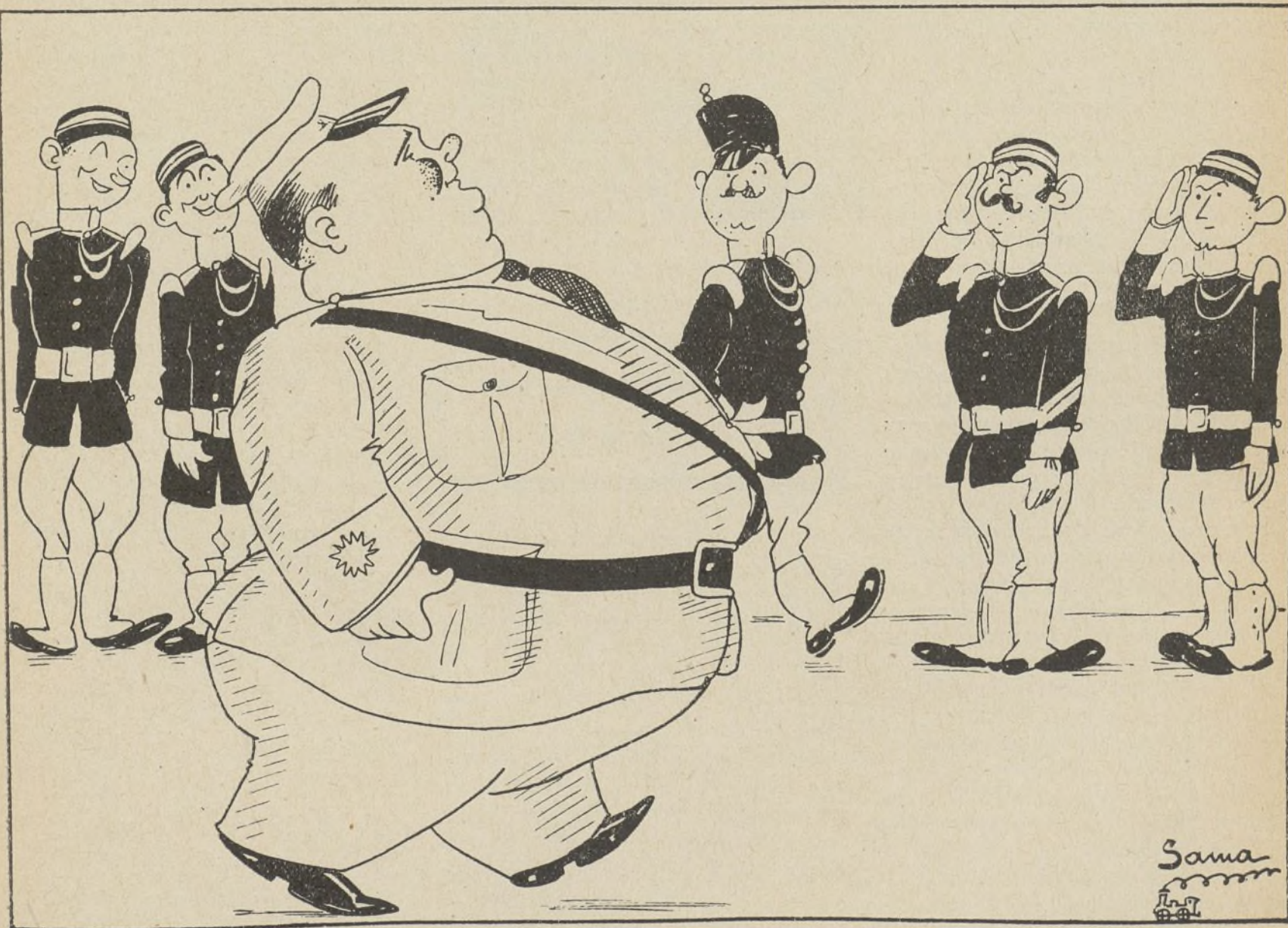
peligros semejantes; en el aula donde se sudaba en pleno invierno, donde las lecciones se llevaban copiadas un par de varias decenas de veces, estas y otras trágicas vicisitudes crearon para los buenos compañeros fuertes lazos que anudaban aún más su manifiesto afecto y compenetración, llegando al extremo de denominarse mutuamente y en la intimidad, con el sobrenombre *Power*, como queriendo demostrar con ello las clases de esfuerzos morales y materiales a que se veían obligados...

Fácil es suponer con estos antecedentes, que destinados en batallones que guarneceían localidades cercanas y a la vista de altivo Peñón, afianzarán sus recíprocos cariños, lamentando el pasado tiempo perdido, al comprobar cómo del estudio de un idio-

ma que les eclipsara triunfos y *chatas* en otras asignaturas, no hubieran obtenido mayores provechos, resignándose a ir traduciendo lentamente y con algunas que otras dificultades serias, los rótulos y anuncios de los variados comercios en la vecina plaza extranjera...

Ambos eran apreciadísimos en sus respectivos Cuerpos; a ellos, pues, les eran encomendadas las comisiones de más importancia, sin mayores protestas de los postergados, por cuanto reconocían en su cómoda desinfilada, las inmejorables aptitudes de los designados para ellas.

En el ejercicio combinado de aquel día se tenían puestas fundadas esperanzas; cada batallón, por su parte, había de sorprender al otro, sin ser advertido en esta marcha de encuen-



Un quinto.—¿Por qué te arrestó ese jefe en las últimas maniobras?

Otro quinto.—Porque un día que llegó un poco tarde le dije que el "grueso del ejército" venía retrasado.



tro; mientras por la carretera las fuerzas del grueso avanzaban con la impedimenta y con el arroz y los pollos para las paellas—a que reducían el ejercicio los simpáticos muchachos—, por las alturas que las flanquean, entre brezales y frondosos espinos caminaban los soberbios servicios de exploración confiados, respectivamente, a nuestros dos amigos, encargados por las razones que expusimos de partes tan fundamentales del supuesto táctico y de transmitir sus observaciones, de las que habían de depender las iniciativas de los Jefes de ambas columnas, el desarrollo del ejercicio y el juicio crítico que del mismo había de hacerse a presencia de los generales invitados a tal fin.

—¡Mírelos cómo trepan, mi Teniente Coronel; allá van, y cómo aprovechan el terreno!

—Lo que parece extraño es que no hayan llegado a verse ambas puntas; poco hemos de esperar este momento para que usted empiece a comunicar las órdenes que le dicte; sobre todo, el despliegue que se haga sin aturullamientos y saliéndose de la carretera; no olvide recomendar a los Capitanes que nos ven...

—¡Mire ahora! ¿Pero qué vieron, que pudieron observar allá, en las alturas, para manifestar tal sorpresa el Jefe y el Ayudante?

En las encarpadas rocas que dominan agua abajo el Guadalmequí, los dos Oficiales de las vanguardias, en apretado abrazo y mezcladas las tropas

de ambos servicios; dando la sensación, confirmada por cuantos aplicaran sus prismáticos sobre el sitio designado, de que tal vez el excesivo entusiasmo puesto en el desarrollo del ejercicio les pudiera haber hecho llegar exageradamente a la lucha cuerpo a cuerpo.

Advertido lo propio desde el otro bando, el cornetín de órdenes del Cuartel General tocó alto, dándose por terminado el ejercicio, con el natural sobresalto y en evitación de algún contratiempo.

No hubo lucimiento para nadie, pero hubo una paella lucidísima; no hubo juicio crítico, pero en la comida íntima, mezcladas la oficialidad de ambos Cuerpos, animados todos por el buen solera de la castiza tierra y las dosis de entusiasmo profesional de los batallones—uno en unión y compañerismo—, entre los tenientes, algún que otro capitán campechano y el Jefe protector que todo lo ve con la benevolencia de quien aún posee sangre de subalterno, los oficiales de los servicios de exploración explicaron lo que había merecido erróneas interpretaciones.

Avanzaban sus gentes por las alturas, en una marcha difícil y dolorosa, pues los espinos por una parte y por otra las subidas y barrancadas, los agobiaban; no viendo más que la inmensa mole del Peñón a su frente y espalda; en el mayor silencio, sólo interrumpido de vez en cuando por el “¡ahí va una liebre!”, de los simpá-

ticos soldados, cuando, de pronto, en un cerro a poca distancia del barranco por donde corre el Guadalmequí, de entre unos brezales, se aparecen súbitamente, quedando (*face to face*) frente a frente, las siempre atrayentes figuras de los dos *Powers*; ante la sorpresa en un momento de debilidad juvenil, teniendo por escenario el paisaje descrito, con olvido del ejercicio, sintieron un impulso irresistible de abrazarse los dos compañeros; ¡se acabó la guerra!, porque, ¿cómo iban a combatir las tropas de ambos bandos, si veían a sus oficiales fraternizando de tal manera, con el excesivo cansancio, arquear los brazos, desprenderse de las pesadas mochilas y tenderse en tierra, alternando unos y otros, sin orden ni formación determinada, momento inoportuno que fué observado desde el grueso de las columnas y comentado en la forma que obligó a la suspensión del supuesto táctico?...

No hubo ejercicio. ¿Pero qué era lo hecho hasta entonces por las vanguardias y más con las añadiduras de las marchas para incorporarse a la carretera? Por lo visto, nada comparado con lo que se esperaba hacer, si despliegan las fuerzas del grueso, a las que esperaba, dada la topografía del terreno, y siguiendo las buenas disposiciones iniciadas, ¡hay días aciagos! encontrarse también *face to face*, en el primer recodo de la carretera...

EGEA

A esta pregunta contestó afirmativamente en la revista “New-York Medical Record” el fisiólogo mister Ascel Emil Gibson, acompañando su atrevido aserto con razones un tanto especiosas y ejemplos que pretenden ser convincentes.

Según el citado fisiólogo, entre las muchas preocupaciones de que adolece la humanidad, se halla la de que es necesario dormir. A su juicio, no existe tal necesidad, ni es cierto que el organismo duerma; lo que ocurre durante el sueño es que se aminoran las actividades de los sentidos y del cerebro, permaneciendo, en cambio, en pleno funcionamiento el estómago, el pulmón y la mayoría de los órganos corporales. ¿Y qué demuestra esto último, en sentir de mister Gibson? Pues que no hay necesidad de dormir para vivir; que el sueño es una necesidad creada, no una necesidad natural.

“Para convencerlos de ello—escri-

### ¿Podemos pasarnos sin dormir?

be el paradójico doctor—basta con fijarse en un hecho sencillo: todos los hombres de elevada mentalidad, y que se han propuesto dormir poco a fin de dedicar mayor número de horas al trabajo, han conseguido disminuir la ración ordinaria de sueño hasta un límite inconcebible por un dormilón, y ello sin que padeciese lo más mínimo su salud. Recuérdese, en efecto, que Bismarck, Gladstone y Zola no durmieron nunca más de seis horas; que Goethe, Sillher, Napoleón, Balzac, Humboldt y Mirabeau, se contentaban con cuatro, y que Jeremías Taylor y el canciller Bacon, jamás dedicaron a Morfeo sino tres

horas diarias. El Papa León XIII, muerto, como es sabido, a edad avanzada, dormía de tres horas a tres horas y media, límite que tampoco traspasa el gran Edison.”

En opinión del fisiólogo de referencia, en el avance de la humanidad hacia la vigilia continua, el sueño no es sino un fenómeno pasajero, que sirve de medio constante y de impedimento gradual eliminativo, para el indicado fin. El proceso vital se halla dirigido por un estado consciente doble, y que existe en el cerebro y en el cuerpo, alternando en intensidad durante las horas de sueño o vigilia. Cuando dormimos, las funciones físicas continúan efectuándose sin alteración, y hasta ocurre que algunas de ellas se vigorizan; tal acontece con la respiración, que es mucho más fuerte, y con la actividad de los poros, que es mucho más enérgica. Al mismo tiempo, la anemia cerebral produce el estado de inconsciencia.



No tenían más hijo que aquél los duques de Toledo, pero era un niño como unas flores; sano, apuesto, intrépido, y, en la edad tierna, de condición tan angelical y noble, que le amaban sus servidores punto menos que sus padres. Traíale su madre vestido de terciopelo que guarnecían encajes de Holanda, luciendo guantes de olorosa gamuza y brincos y joyeles de pedrería en el cintillo del birrete; y al mirarle pasar por la calle, bizarro y galán cual un caballero en miniatura, las mujeres le echaban besos con la punta de los dedos, las vejezuelas reían guiñando el ojo para significar "¡Quién te verá a los veinte!", y los graves beneficiados y los frailes austeros, sacando la cabeza de la capucha y las manos de las mangas, le enviaban al paso una bendición.

Sin embargo, el duque de Toledo, aunque muy orgulloso de su vástago, observaba con inquietud creciente una mala cualidad que tenía, y que según avanzaba en edad el niño D. Sancho iba en aumento. Consistía el defecto en una especie de manía tenacísima de cantar la verdad a troche y moche, viniese a cuento o no viniese, en cualquier asunto y delante de cualquier persona. Cortesano viejo ya el duque de Toledo, ducho en saber que en la corte todo es disfraz, adivinaba con terror que su hijo, por más alentado, generoso, listo y agudo que se mostrase, jamás obtendría el alto puesto que le era debido en el mundo, si no corregía tan funesta propensión. "Reñida está la discreción con la verdad: como que la verdad es a menudo la indiscreción misma", advertía a su hijo el duque. "Por la boca solemos morir como los simples peces, y no es muerte propia de hombre avisado, sino de animal bruto, frío y torpe", solía añadir. Corría y afligía al rapaz de tales reprensiones y advertencias, y persuadido de que erraba al ser tan sincero, proponía en su corazón enmendarse; pero su natural no lo consentía: una fuerza extraña le traía la verdad a los labios, no dándole punto de reposo hasta que la soltaba por fin, con gran aflicción del duque, que se mataba a repetir: "Hijo Sancho, mira que lo que haces... La verdad es un veneno de los más activos; pero en vez de tomarse por la boca sale de ella. Esparcido en el aire, es cuando mata. Si tan atractiva te parece la fatal verdad, guárdala en ti y para ti; no la repartas con nadie y a nadie envenenarás.

Acaeció, pues, que frizando en los trece años y siendo cada vez más listo, dispuesto y gentil el hijo de los duques de Toledo, un día que la reina salió a oír misa de parida a la catedral, hubo de verle al paso, y prendada de su apostura y de la buena gracia con que la hizo una reverencia profundísima, quiso informarse de quién era, y apenas lo supo, llamó al duque y con grandes instancias le pidió a D. San-



cho para paje de su real persona. Más aterrado que lisonjeado, participó el duque a su hijo el honor que les dispensaba la reina. "Aquí de mis recelos, aquí del peligro, Sancho... Tu funesto achaque de veracidad ahora es cuando va a perderte y perdersen. Si la reserva y el arte de bien callar son siempre provechosos, en la cámara de los reyes son indispensables, te lo juro." "Antes pienso, padre—replicó el precoz D. Sancho—, que al lado de los reyes, por ser ellos figura e imagen de Dios, alentará la verdad misma. No cabrá en ellos mentira ni acción que deba ser oculta o reservada." Confuso y perplejo dejó la respuesta al duque, pues le escarabajeaban en la memoria ciertas murmuraciones cortesanas referentes a liviandades y amoríos regios; pero tomando aliento, "No, hijo—exclamó por fin—, no es así como tú supones... Cuando seas mayor y tu razón madure, entenderás estos enigmas. Por ahora sólo te diré que si vas a la corte resuelto a decir verdades, mejor será que tomes ya mi

cabeza y se la entregues al verdugo." Cabizbajo y melancólico se quedó algún tiempo D. Sancho, hasta que, como el que promete, extendió la mano con extraña gravedad, impropia de su juventud. "Yo sé el remedio—afirmó—. Mentir me es imposible, pero no así guardar silencio. Haced vos, padre, correr la voz de que un accidente me ha privado del habla, y yo os prometo, por haceros favor, ser mudo hasta el último día de mi vida si es preciso."

Pareció bien el arbitrio al duque, y divulgó lo de la mudez; siendo lo notable del caso que la reina, sabedora de que el bello rapaz era mudo, mostró alegría suma y mayor empeño en tenerle a su servicio y órdenes. En efecto; desde aquel día asistió D. Sancho como paje en la cámara de la reina, sellados los labios por el candado de la voluntad, viendo y oyendo todo cuanto ocurría, pero sin medios de propagarlo. Poco a poco la reina iba cobrándole extremado cariño. Sancho se pasaba las horas muertas echado en cojines de terciopelo al pie del sillón de su ama y recostando la cabeza en sus faldas, mientras ella con la fina mano cargada de sortijas le acariciaba maternalmente los oscuros y sedosos bucles.—Las primeras veces que Don Sancho fué encargado de abrir la puerta a cierto magnate, y le vió penetrar furtivamente y a deshora en el camarín, y a la reina echarle al cuello los brazos, el pajeillo se dolió, se indignó, y a poder soltar la lengua, Dios sabe la tragedia que en el palacio se arma. Por fortuna, Sancho era mudo; oía, eso sí, y las pláticas de los dos enamorados le pusieron al corriente de cosas harto graves, de secretos de Estado y familia, entre otros, de que el rey, a su vez, salía todas las noches con maravilloso recato a visitar a cierta judía muy hermosa, por quien olvidaba sus obligaciones de esposo y de monarca, y merced a cuyo influjo protegía desmedidamente a los hebreos, con perjuicio de sus reinos y mengua de sus tesoros. Envuelta en el misterio esta intriga, no la sabían más que el magnate y la reina; y D. Sancho, trasladando su indignación del delito de la mujer al del marido, celebró nuevamente no haber tenido voz, porque así no se veía en riesgo de revelar verdad tan infame. Pasado algún tiempo, la confianza con que se hablaba delante del mudo pajeillo instruyó a éste de varias maldades gordas que se tramaban en la corte: supo cómo el



privado, disimuladamente, hacía mangas y capirotos de la hacienda pública, y cómo el tío del rey conspiraba para destronarle, con otras infinitas tunantadas y bellaquerías que a cada momento hacían fluctuar de aquí allá la cólera y la virtuosa impaciencia de Don Sancho, poniendo a prueba su constancia, en el mutismo absoluto a que se había comprometido.

Sucedía entretanto que le amaban todos mucho, porque aquel lindo paje silencioso, tan hidalgo y tan obediente, jamás había causado daño alguno a nadie. No hay para qué decir si le favorecerían las damas, viéndole tan gentil

y estando ciertas de su discreción; y desde el rey hasta el último criado, todos lo deseaban bien. Tanto aumentó su crédito y favor, que al cumplir los veinte años y tener que dejar su oficio de paje por el noble empleo de las armas, colmáronle de mercedes a porfía el rey, la reina, el privado y el infante, acrecentando los honores y preeminencias de su casa y haciéndole donación de alcaldías, fortalezas, villas y castillos. Y cuando, húmedas las mejillas del beso empapado de lágrimas con que le despidió la reina, que le quería como a otro hijo; oprimido el cuello con el peso de la cadena de oro que acababa de ce-

ñirle el rey, salió D. Sancho del alcázar y cabalgó en el fogoso andaluz de que el infante le había hecho presente; al ver cuántos males había evitado y cuántas prosperidades había traído su extraña determinación, tentóse la lengua con los dientes, y, meditabundo, dijo para sí (pues para los demás estaba bien determinado a no decir oste ni moste): "A la primer palabra que sueltes al aire, lengua mía, con estos dientes o con mi puñal te corto y te echo a los canes."

Hay eruditos que sostienen la opinión de que de esta historia procede la frase vulgar, sin otra explicación plausible: *Al buen callar llaman Sancho*.

Después de la disciplina, nada puede existir más insuperable para el buen organismo de los ejércitos que la moralidad. Un ejército inmoral es un ejército nulo para las funciones características y pierde toda la eficacia; porque al perderse ese punto, que se apoya en la esencia primordial de los espíritus humanos, decae ese gesto que caracteriza todos los organismos sólidos y bien dirigidos.

Siendo esto así, bien se comprenderá que es ese punto de primordial importancia y que se debe prestar toda la atención que merece.

Bien sabemos que la blasfemia es una de las más horribles cualidades del hombre, pues demuestra, desde todo punto, además de su incultura, la bajeza de su maldad y la rudeza de su espíritu, que le pone a ser digno de todo desprecio, como un ser depravado de la sociedad; puesto que la blasfemia, aun desde el punto de vista de ateísmo, no es concebible en el espíritu de cultura, pues si no se cree en la existencia de un Dios y del culto que le rendimos, que llamamos religión, con todos sus misterios y devociones, sólo se puede comprender como un volcán que vomita ardiente y corrupta lava, que ha de corromper a la sociedad que le rodea. Un blasfemo es un monstruo de la sociedad que le rodea, digno de todo desprecio, bien desde el punto de ateísmo o de la creencia, aunque examinada desde este segundo punto, merece más seriedad y más profundidad de análisis psicológico, en que no nos queremos meter ahora.

Impresiones de un soldado

## LA MORAL SOLDADESCA

Pues bien; esta depravada cualidad de los individuos está bastante arraigada en algunos soldados y no es corregida con el rigor que merece, por desconocerlo sus jefes, como se castiga cualquier otra menudencia que cometa el soldado de la permanencia en filas.

Luego existe, además, una afición a la depravada lectura de novelas (si novelas se les puede llamar) llenas de esa suciedad que envenena las pobres almas de los soldados y las enciende de esa funesta llama de la lujuria por medio de esa lectura inmoral, que nada tiene de instructiva. A tal extremo se llega, que las lecturas sensatas y educadoras, se ven como un punto de monotonía que no es posible resistir; y bien sabemos las fatales consecuencias que producen las lecturas malas, empezando por aquella víctima que tan magistralmente trazó Goethe en su primorosa novela "Werther".

Todos estos detalles en la educación del soldado deben cuidarse, a fin de que, al venir a las ciudades, no se

ensucie y descarrile de la senda marcada por sus padres desde la infancia, que le inculcaron toda la moral del pueblo español y que al contacto de otros pierda todos aquellos preciosos dones de su alma.

Si es así y así se cree, no sólo se deben escuchar estas líneas, sino que se le deben de dar los efectos prácticos y obrar con energía en este fin, para bien del soldado, por quienes se hallan al frente de ellos, puesto que así darán un gran valor a la antigua hidalguía y caballerosidad de la España de los guerreros, paladines y marinos, y se verá que aún existe la verdadera alma española en el ejército, cómo aquellos que triunfaron en Flandes y en Lepanto y en Italia, como un Gran Capitán y un don Juan de Austria.

Moralizar es ensalzar las obras y regenerarlas hacia el camino de la luz, para que brille el alma en su esplendor, como una antorcha vivificadora del espíritu, y con la moral se fortifica más que con todas las baterías del mundo y con todos los grandes adelantos de las ciencias de este siglo, para el arte bélico. Siendo esto así, ¿que es lo que debemos hacer? No dejar al soldado en la libertad de sus expansiones recreativas de la moral; para que así recupere la libertad con más amplias finalidades que antes, y logre lo que siempre es esplendor de la patria: la heroicidad, la gloria y la victoria.

J. BORT VELA





## LOS SUCESOS DE CHINA

Así como no se puede juzgar la política interior de China con un criterio de europeo, no se puede tratar de delimitar exactamente las distintas regiones ocupadas en este momento por los ejércitos en lucha. Estos límites, particularmente el Sur de Shanghai, son en extremo imprecisos.

El general Sun Chuan Fang, gobernador de la gran ciudad del Este, que ayer reunía cinco provincias bajo su autoridad, ha tenido que ceder una de estas provincias, ante la presión de las tropas cantonesas que manda Chang-Kai-Chek. Este parece dispuesto a no detenerse y no se sabe lo que será de su adversario si no recibe ayuda del Norte. El célebre mariscal Chang-Tso-Lin, rey "sin corona" de Mandchuria, inquieto por ese avance de las tropas del Sur, se ha puesto al frente de un numeroso ejército y entra en la contienda, no junto a su antiguo amigo Wu-Pei-Fu, quien al parecer se ha retirado definitivamente después de la derrota de Han-keu, sino al lado de Sun Chuan Fang.

A este propósito, diremos que es imposible determinar el terreno ocupado por las tropas de Wu-Pei-Fu, lo cual es natural, si se tiene en cuenta la composición de los ejércitos chinos.

No hay reclutamiento en China al estilo europeo. Allí el reclutamiento se basa en el siguiente principio: el ejército se compone de voluntarios; cada provincia debe suministrar cierto número de soldados al ejército gubernamental. Pero en la práctica, desde que los gobernadores militares de las provincias luchan entre sí, reclutan por sí mismos cuantos hombres pueden y el Gobierno se ve en la necesidad de hacer lo propio.

Estas tropas mercenarias se desbandan en cuanto no las pagan, lo que ocurre generalmente después de cada derrota, y entonces, o se pasan al enemigo o se dispersan por los campos, y si están cerca de su pueblo regresan a sus hogares. Este es el caso de las tropas de Feng-Yu-Siang. Cuando este general huyó de Pekín ante la



El gobernador de Shanghai, general Sun Chuan-Fang

amenaza de Chang-Tso-Lin y de Wu-Pei-Fu, en el pasado abril, y se trasladó a Urga, junto al Gobierno bolchevique de Mongolia, sus soldados ocuparon la región de Kalgan, a 200 kilómetros al noroeste de Pekín, donde, con sus familias, formaron una especie de colonia, a la manera de los antiguos ejércitos asiáticos, y allí siguen aún. Han hecho en varias ocasiones y bajo las órdenes de los lugartenientes de Feng, varias expediciones en dirección a Pekín; pero ante la Gran Muralla fueron detenidos por las tropas de Chang-Tso-Lin o de Wu-Pei-Fu. Actualmente están en Kalgan, pero más bien como una colonia pacífica que como un ejército en pie de guerra.

Los únicos efectivos en lucha son los de Sun Chun Fang y sus oficiales, al Este, y los de Chang-Kai-Chek al Sur y en el Centro. Los de Chang-Tso-Lin aún no han entrado en batalla y ocupan el Norte.

Eso en cuanto a la situación militar.

La situación política, supeditada, naturalmente, a la acción guerrera, está mucho más embrollada conforme transcurre más tiempo. El Gobierno de Pekín, que después de la dimisión de Wellington Koo, pasó a las manos de Li-Huang-Hong un Gobierno de coalición, ha vuelto a quedar vacante después de sólo tres días, en los que intentó adaptarse a las necesidades de la situación.

Esto pone de manifiesto una vez más que son inútiles los esfuerzos



Mapa esquemático de las zonas ocupadas por las tropas chinas en campaña



que se realicen para buscar a Pekín un Gobierno estable y que no es en Conferencias como la reciente de Tientsin donde puede resolverse una situación como la creada por el caos chino. La acción política, de tal manera supeditada a una acción militar tan anárquica, no puede dar resultado ninguno y solamente podrán permanecer en el Gobierno figurones que se resignen a contemplar cómo pasan los acontecimientos y cómo se suceden fortunas y adversidades para los subditos en lucha. Y esos mismos figurones estarán a merced de un general victorioso.

Esta razón hizo fracasar a un hombre de tanto prestigio y de tan clara visión de las cosas como Wellington Koo, y ésta es sin duda la que ha obligado a dimitir a Li Huang Hong.

La campaña xenófoba sigue en la región ocupada por las tropas del Sur, y en Hankeu se ha agravado considerablemente. Puede decirse que en esta ciudad, hace poco en poder de las tropas de Cantón, es donde está el foco de la campaña antiextranjera, que es, principalmente, antibritánica, aunque en toda China haya chispazos de esta actitud de independencia, uno de los cuales es el reciente incidente con Bélgica.

En Hankeu está próxima a producirse una huelga general y se acentúa más cada día el boicot contra los productos extranjeros.

Esta es la situación de China después de tantos años de lucha: guerra civil y ruptura de relaciones comerciales con el extranjero, situación nada halagüeña para lo que fué el Celeste Imperio.



El nuevo Rey de Siam conduciendo una locomotora americana durante su visita a los talleres de la Real State Railways de Bangkok

## Siempre cangrejos

El teniente Ruipont, entusiasta admirador de los laberintos tácticos, opinaba, a pesar de ser subalterno: todo eso de los contactos y de rebasar el flanco enemigo, eran zarandajas.

Y no es que fuera un hombre inculto, ni mucho menos; al contrario, en asuntos de táctica sabía lo que no puede decirse de tanto como era.

Profundizó de tal modo el estudio, que sabía lo que dicen los preceptos del Reglamento, lo que el autor quiso decir y lo que pensara antes de establecer aquéllo; el por qué de todo y

hasta la temperatura y pulsaciones de las personas de la familia del que escribió la táctica.

Era mucho teniente aquél; a pesar de sus conocimientos y opiniones, como es natural, siempre contrarias a la letra del Reglamento, pero no al espíritu (argumento supremo de los tozudos), en unas maniobras a que asistió, con enemigo *figurado*, pero *real*, hubo de sufrir tanto sobresalto, que por poco no resulta cardíaco.

Los contrarios, cuya mayor parte vestían chaquetilla roja, entre sorpresas, rebasamientos y demás *argucias* de la pequeña estrategia, intentaron más de una vez ponerle en ridículo, a pesar de ser una especie de *honoris causa* en materia táctica.

No le dejaban vivir: ni siquiera uno de los pares de huevos fritos que se comía en la jornada, con muchas patatas y a fuerza de pan, se lo dejaron comer con tranquilidad.

Aquellos demonios, a quienes sus soldados llamaban *cangrejitos*, no debían ni dormir, pues a cualquier hora del día o de la noche aparecían, unas veces en lo alto y otras en lo bajo, amenazando siempre con dar al traste con su solvencia táctica.

Llegó a producirle tal tensión de nervios contemplar nada encarnado, que el último día de maniobras, en un almuerzo que tuvo la oficialidad para celebrar el éxito de aquéllas, al ver que en la paella había cangrejos, cayó sin sentido: nunca pudo saberse la causa del desvanecimiento.



El aviador alemán Eberhard von Conta, que ha volado con un pasajero sobre los Alpes durante 7 horas 50 minutos





### El buque escuela « Richelieu »

El navío de cuatro palos "Richelieu", buque escuela de oficiales de la marina mercante francesa, que fué desarmado en Brest al regresar de su primer viaje, ha salido nuevamente de ese puerto con dirección a Baltimore. En los primeros momentos se temió al ser desarmado que este hermoso buque permaneciese inutilizado por falta de crédito para poderle dedicar a hacer cruceros de instrucción, pero se han arreglado las cosas mejor de lo que se creía.

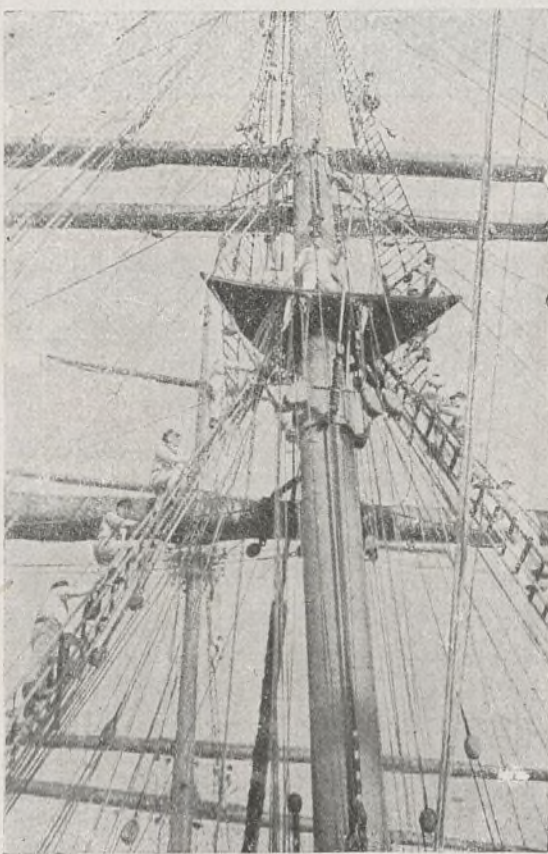
Este buque está armado por la Sociedad de buques escuela franceses, administrada por un Consejo de Administración compuesto por representantes de las principales compañías francesas de navegación. El capitán de navío, señor Chéron, está encargado del servicio técnico. La Sociedad no quiere sacar ningún beneficio y sólo trata de cubrir los gastos, lo que no es fácil, pues no cobra a los alumnos más que una pensión mínima que equivale, próximamente, a los gastos de alimentación. Además, los cargamentos que realiza no son remuneradores, pues los fletes en los veleros son poco elevados.

Para demostrar la colaboración de los armadores franceses, el estado mayor del "Richelieu" está formado por oficiales de diferentes compañías. El capitán es Julio Cornee, de la Compañía Transatlántica; el segundo oficial, Henri Paoli, de la Compañía de Messageries maritimes (este oficial está encargado de la instrucción de los alumnos) y el doctor Abel Degoul, autor de la fotografía que publicamos, es médico de la marina militar.

Todos los países han elegido el velero para formar buenos marinos; pero aunque no fuese así, en estos momentos sería necesario recurrir a ellos por el enorme gasto que representa el consumo de gasolina o de carbón, en tanto que el aire no cuesta dinero. Por lo mismo, los buques de guerra antiguos navegaban mucho más que hoy. Hoy los buques de guerra son otras víctimas de la carestía de la vida.

Antes de aparejar para Baltimore, el "Richelieu" fué visitado por los alum-

nos de la Escuela Naval y ellos son los que se han retratado en la arboladura y que reproducimos en la fotografía.



Los alumnos de la Escuela Naval francesa en el "Richelieu", buque-escuela de la Marina mercante francesa



El aviador francés Burri, que ha realizado en cuatro horas la travesía del Atlántico

### La travesía del Mediterráneo en cuatro horas

El piloto aviador francés, señor Burri, que durante la semana pasada cubrió el trayecto Marsella-Argel en seis horas, en el recorrido de regresar ha superado este resultado, cubriendo la misma distancia en cuatro horas y ocho minutos. Con este tiempo ha superado la marca de velocidad establecida por él en cinco horas veinticinco minutos.

Salió de Argel a las ocho de la mañana y amaró en el estanco de Berre (Marsella) a las doce y ocho minutos.

Este magnífico resultado simplifica para Francia notablemente las dificultades que hasta ahora tenía para relacionar la capital con las colonias del Norte africano y supone en un plazo breve un gran desenvolvimiento comercial con Argel y Túnez, del que se beneficiaría considerablemente la economía francesa.

### Nuevo lanzaminas inglés

La flota inglesa ha aumentado sus unidades con un navío de guerra de nuevo modelo, el "Adventure", crucero destinado a la colocación de minas. Esta nueva unidad, cuya construcción se comenzó hace cuatro años, tiene todos los adelantos cuyo utilidad se ha desprendido de las enseñanzas de la gran guerra. Se guarda el mayor secreto sobre ciertas particularidades de esta nueva unidad, que desde ahora se considera como tipo de lanzaminas para la flota inglesa.

En cuanto a su armamento defensivo puede decirse que es pequeño y que está restringido a su máxima limitación dentro de las necesidades que puede tener que combatir. Sus características son: 500 pies de largo, 59 de ancho, 14 pies 6 pulgadas desde la línea de flotación y un desplazamiento de 6.240 toneladas. Su velocidad es de 29 nudos.

### La copa Schneider

Este trofeo de aviación, para el que todas las casas constructoras de aeroplanos se preparan con toda minuciosidad, ha sido ganado este año por un





El aviador italiano Mario de Bernardi, vencedor del concurso Copa Schneider, y que ha superado la marca de velocidad con 260 millas por hora

aviador italiano, el señor Mario de Bernardi, que ha cubierto el recorrido en un tiempo de "record".

La prensa diaria ha dado cuenta con todo detalle de esta hazaña y del entusiasmo que ha producido en Italia, donde el mismo "Duce" ha pedido a las Cámaras que constase la gratitud nacional hacia el aviador que en tan alto puesto supo colocar el pabellón de la aviación italiana.

El señor De Bernardi ha superado varias marcas, entre ellas la de velocidad con 260 millas por hora.

### Allan Cobham en América

En nuestro número anterior decíamos que el aviador inglés sir Allan Cobham había salido para Nueva York a bordo del "Homerie" y que se

proponía ocupar su hidroplano, en alta mar, para volar sobre la gran ciudad norteamericana, ha intentado realizar su propósito, sin conseguirlo, por causa del mal tiempo.

El hidroplano fué lanzado al agua ocupando sus puestos el aviador, su esposa y un mecánico; pero les fué imposible levantarse del mar y tuvieron que volver al transatlántico, a bordo del cual entraron en el puerto neoyorkino.

### La política griega

El Gobierno griego, después de realizadas las elecciones, ha acudido ante las Cámaras, a las cuales ha leído el mensaje del Presidente de la República, en el cual se explica el estado ac-

tual de la situación política griega. El mensaje dice así:

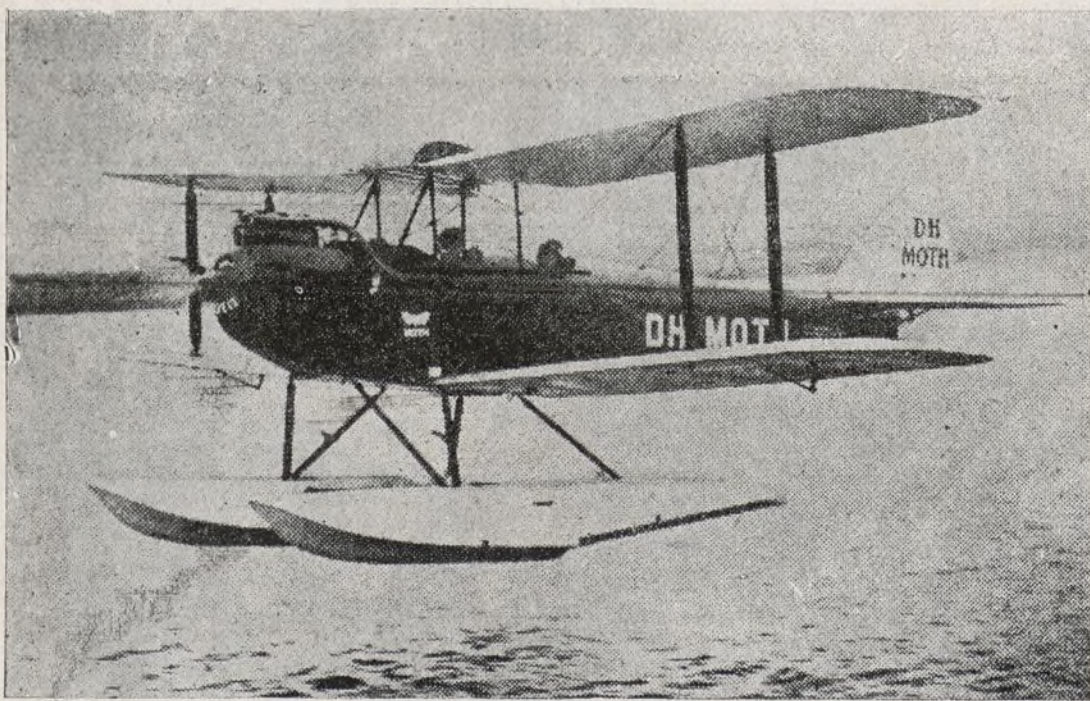
"Habiendo asumido, después de la abolición de la dictadura, el ejercicio de mis funciones presidenciales, a las que he sido llamado por el voto de la cuarta Asamblea Nacional de los helenos, me he esforzado, por mediación del Gobierno que yo mismo he elegido, en volver al país a una situación política normal y en restablecer en el mas breve plazo posible, el funcionamiento del régimen parlamentario de la República helénica, por medio de la celebración de elecciones libres e imparciales, en el más breve plazo que fué posible. Las elecciones se han celebrado de manera tal que, según lo ha reconocido la opinión, han asegurado por completo la manifestación de los sentimientos del pueblo griego, libre e inalterablemente. Tengo el gusto de comprobar que en la Cámara nacida de dichas elecciones están representados también los partidos políticos que no participaron en las elecciones para la cuarta Asamblea Nacional. No ofreciendo, pues, dificultades la obra de la revisión constitucional, encomendada á esta Cámara, podrá realizarse en el plazo fijado de tal modo que la Cámara pueda, libre de todo cuidado, pasar a su tarea legislativa.

Esta tarea presenta, en la hora actual, excepcionales dificultades, si se tiene en cuenta que la Cámara está llamada, por un lado, a abordar problemas económicos de urgencia relativos á las finanzas públicas y a terminar la cuestión de los griegos expatriados de Asia Menor, Tracia y Ponto Euxino, y de otro lado, a restablecer la armonía social, quebrantada por la anomalía política surgida en el intervalo.

Para llegar a ello es necesaria vuestra colaboración, la colaboración de todos vosotros, representantes del pueblo griego, con un espíritu patriótico.

Tengo la seguridad de que en las críticas circunstancias porque atraviesa el país contribuiréis al allanamiento de las dificultades y prepararéis el retorno a una situación interior normal, así como a la prosperidad y al progreso del país.

La Cámara de los helenos, respondiendo a la voluntad unánime del pueblo griego, y poniéndose a la altura de su misión, plantará los cimientos de la regeneración nacional, dirigiendo las fuerzas del país, armoniosamente, coordinadas hacia la realización de los destinos civilizadores y humanitarios de la raza griega."



El avión "D. H. Moth", en el que pensaba llegar a Nueva York el aviador inglés sir Allan Cobham



## El desarme en Alemania

Acaban de celebrarse interesantes conversaciones entre los aliados y el Reich, con motivo del desarme de Alemania. Se sabe, teóricamente, que Alemania no debía ser recibida en la Sociedad de Naciones antes de haber cumplido completamente las condiciones de su desarme estipuladas por el Tratado de Versalles. Pero cuando se negociaron los acuerdos de Locarno, los aliados, para no agravar las dificultades que el señor Stresemann encontraba en la oposición de los nacionalistas, quisieron considerar que la voluntad o el comienzo de ejecución equivalían a la ejecución misma y abrieron crédito al Gobierno de Berlín para que él se pusiera en regla. Alemania fué, pues, acogida en Ginebra cuando aún existían en litigio varias cuestiones: organización del alto mando militar, fortificaciones de Königsberg, asociaciones secretas, policía militarizada, reclutamientos excesivos en la Reichswehr, no destrucción de las máquinas especiales para la construcción de material de guerra. Sobre varios de estos puntos, a pesar de las reclamaciones y notas de la Conferencia de Embajadores, no se había llegado a un cumplimiento completo.

Por otra parte, el artículo 213 del Tratado de Versalles estipula que cuando Alemania forme parte de la Sociedad de Naciones, el control de su desarme, que hasta hoy se ejerce por Comisiones militares interaliadas, pasará a la Sociedad.

El 27 de septiembre de 1924 se nombraron cuatro Comisiones especiales de la Sociedad de Naciones para los cuatro países sometidos a la investigación, y la destinada a Alemania tiene como presidente al general Desticker, antiguo colaborador del mariscal Foch.

Los aliados acordaron mantener provisionalmente las Comisiones militares, en tanto que el desarme total no fuera un hecho, y el Gobierno del Reich pide que se cumpla el artículo 213 del Tratado y que se retiren las Comisiones militares del control interaliado. Esto ha dado motivo a las conversaciones que se han celebrado, sin que hasta ahora se haya llegado a un resultado definitivo.

El señor Stresemann ha pedido en el Reichstag la retirada del control interaliado y el diputado populista Rehinhaben, íntimo amigo del Ministro alemán de Negocios Extranjeros, ha publicado un artículo en la *Tae-*



Crucceros americanos realizando pruebas de lanzamientos de cortinas de humo en las últimas maniobras, cerca de San Diego

*glische Rundschau*, en el que insinúa que si Alemania no obtiene las satisfacciones que pide, el señor Stresemann no irá personalmente al Consejo de la Sociedad de Naciones que se celebrará próximamente en Ginebra y se estudiará si hay otros medios de poner fin a este estado de cosas.

El señor Stresemann insiste en que el desarme no puede ser unilateral, puesto que en la Sociedad de Naciones todos los miembros disfrutan de un plano de igualdad, y a esta actitud no responde concretamente el Gobierno francés, aunque la prensa de todos los matices insiste en que Alemania debe cumplir las condiciones que le fueron impuestas.

*L'Echo de Paris* dice que Francia ha reclamado el cumplimiento por parte de Alemania de los siguientes puntos, que son a los que antes aludimos:

1.º Compromiso a no hacer nuevas obras defensivas y a destruir las realizadas después de la firma del Tratado de Versalles en varias fortalezas de la Prusia oriental, entre ellas Königsberg.

2.º Desmilitarización de los cuarteles.

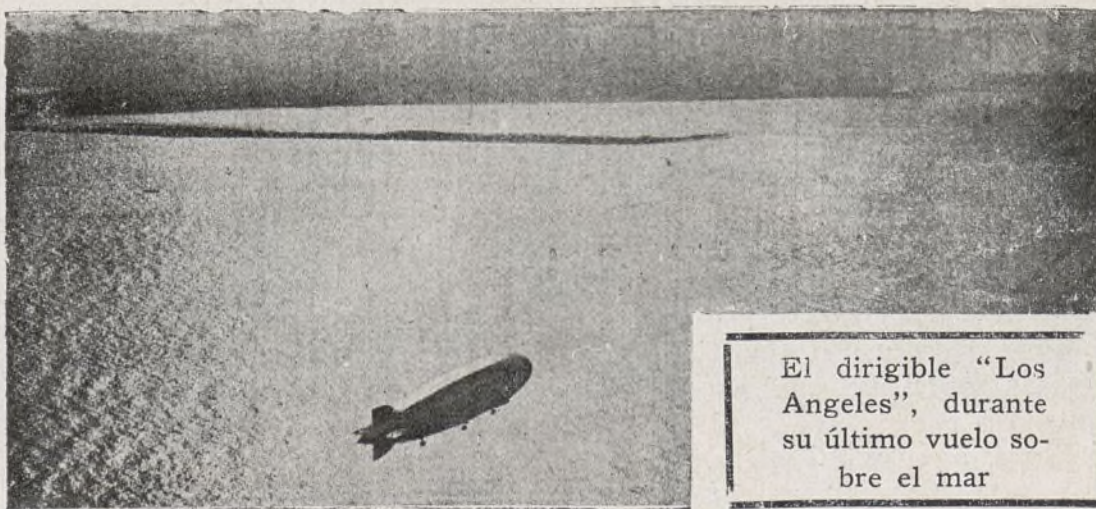
3.º Aumento de los efectos de la policía municipal hasta la cifra de 50.000 hombres y reducción de los de la policía de seguridad a cargo del Estado, hasta 100.000.

4.º Prohibición a la Reichwehr del empleo de máquinas o aparatos de guerra prohibidos por el Tratado de Versalles, tales como gases asfixiantes, etc.

5.º Paralización de los productos industriales "disfrazados" susceptibles de ser convertidos, en el extranjero, en material de guerra.

6.º Prohibición de dar en las Asociaciones de carácter deportivo enseñanza de la instrucción militar.

La cuestión está en este punto. Falta saber si realmente Alemania tiene incumplido el Tratado de Versalles y si Francia dejará sin efecto el artículo 213 nombrado, lo que pondría a Alemania en el trance de no poderse presentar, con todo derecho, en la Sociedad de Naciones.



El dirigible "Los Angeles", durante su último vuelo sobre el mar



### Las insignias fascistas

El Directorio fascista ha acordado presentar al "duce" el proyecto de un nuevo tipo de insignia para los afiliados al partido.

En las futuras insignias, los colores nacionalistas irán colocados horizontal, en vez de verticalmente. Además, el hacha colocada actualmente encima del haz de los liectores se colocará más abajo, como en tiempos de los romanos.

Se modificará según los mismos principios el emblema que adorna las tarjetas de los adheridos al fascismo.

### Las leyes de seguridad del Estado italiano

Se va a nombrar el tribunal previsto por la nueva ley de Seguridad, y ante el cual comparecerán los señores Zaniboni, Capello y Lucetti y la señorita Violet Gibson, acusados de haber atentado contra la vida del jefe del Gobierno. Todos los documentos referentes a los procedimientos judiciales serán entregados por las autoridades civiles a las militares. Se cree que la vista del proceso Zaniboni empezará en Roma durante los primeros días del próximo enero.

En cuanto a la señorita Gibson, que, según el periódico *Impero*, ha sido trasladada a la Cárcel de Mujeres, su abogado ha presentado un escrito alegando el estado de las condiciones mentales de la procesada. No será juzgada antes del próximo mes de marzo.

En cumplimiento de las nuevas leyes para la defensa del Estado, se han dictado las primeras sentencias de extrañamiento.

Han sido condenados, en efecto, a cinco años de extrañamiento los ex diputados comunistas Luigi Salvatori y Tullia Benedetti, el ex diputado maximalista Paolo Conca y el ex diputado popular Giovanni Uberti.

### La aviación, deporte de invierno

En Suiza, donde los deportes de invierno tienen su natural campo de acción, se ha descubierto una aplicación de la aviación que hasta ahora era insospechada. Como puede verse en la fotografía que acompaña a esta información, el deporte de la aviación consiste en una combinación del patín con los planos rígidos de los aviones. Un nuevo salto en el que el avión hace paracaída, cuando menos, y que en un aspecto menos determi-

nado puede ser de gran utilidad para lo que se ha llamado hasta ahora "vuelo a vela" y que es una fase muy importante de la aviación sin motor.

No se saben los resultados de este nuevo deporte, ni de lo que de él puede esperarse; pero parece que en el porvenir serán de gran utilidad para el desarrollo de la aviación.



El nuevo deporte de invierno en Suiza. Aplicación de la aviación a los saltos con patín

### Un monte que se desliza

En el Tesino se ha producido un fenómeno geológico de inquietadora importancia.

El monte Arbino, que se halla sobre el valle de Arbedo, cerca de Bellinzona, ha avanzado estos días un metro hacia esta ciudad.

El hecho ha sido comprobado oficialmente por una Comisión de ingenieros y geólogos que ha visitado la montaña. La Comisión ha podido confirmar que una enorme masa que ocupa una extensión aproximada de 12 kilómetros cuadrados y cuya altura es de 1.700 metros, está en movimiento.

La montaña entera se desliza constantemente, aunque con mucha lentitud hacia Bellinzona, capital del Tesino.

El fenómeno es inquietante, pero no hay peligro inminente para esta ciudad porque entre ella y el monte Arbino hay otra montaña de formación granítica que le sirve de defensa.

### La base naval de Singapore

El Gobierno inglés activa los preparativos para conseguir en breve plazo el establecimiento de la proyectada base naval en Singapore.

La prensa japonesa atacó violentamente este proyecto, y aunque ahora ha amainado en violencia, en los comentarios que hace de este asunto, dice que el proyecto va dirigido especialmente contra el Japón.

Por otra parte, los diarios aseguran que la realización de dicho proyecto tendría por consecuencia el molestar considerablemente las buenas relaciones existentes entre los países del Pacífico.

### La cuestión de Rumania

Las noticias que se reciben acerca del estado de salud del Rey Fernando de Rumania son cada vez más contradictorias.

Los telegramas recibidos por vía Berlín afirman que el estado del Monarca es de gravedad extrema, y se espera de un momento a otro un desenlace fatal. Todos los ministros están reunidos en el Palacio Real de Bucarest.

Por el contrario, el corresponsal del *Evening Standard*, que se encuentra a bordo del paquebote "Berengaria", en el que regresa a Europa la Reina María, ha remitido un mensaje inalámbrico diciendo que la Reina ha recibido un radiograma anunciándole que el estado de salud del Rey mejora gradualmente, y que, por consecuencia, la Soberana se propone pasar dos o tres días en París.

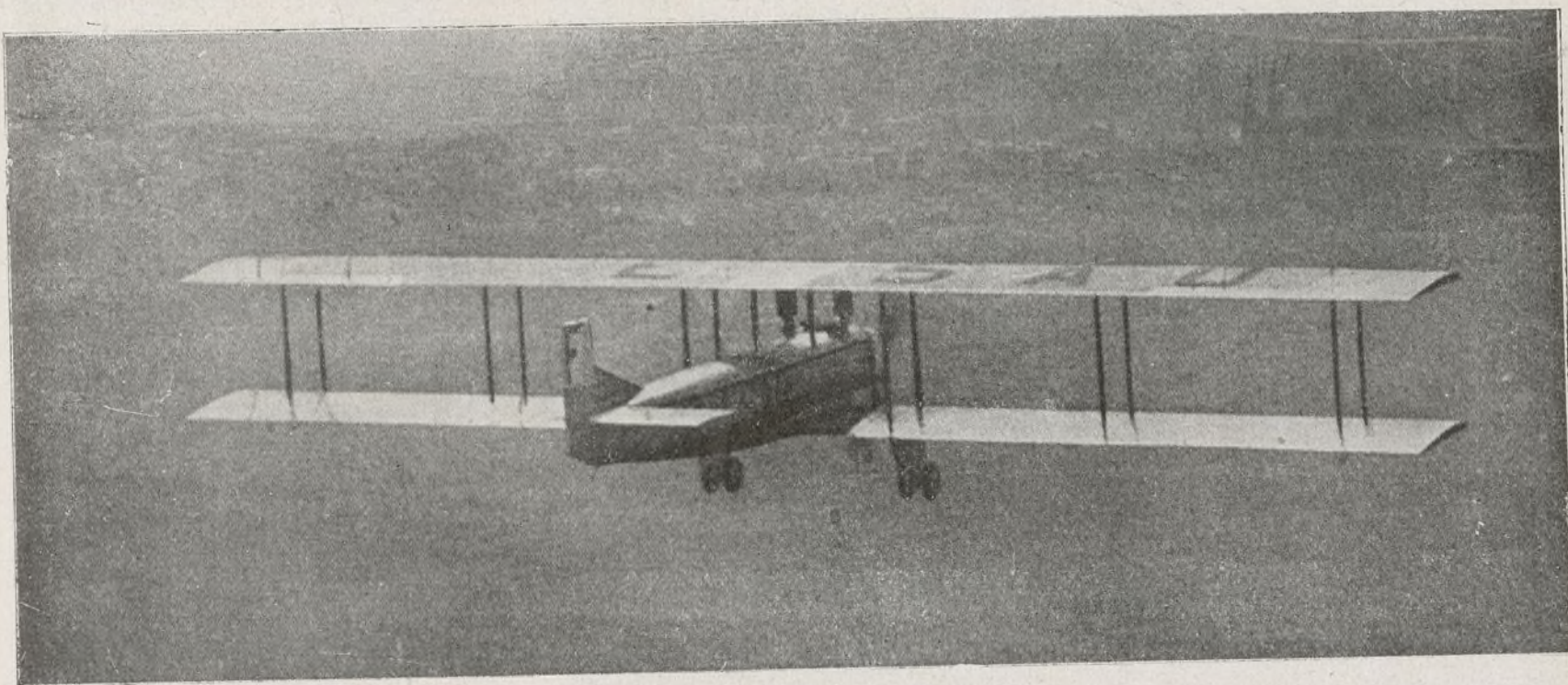
Según el *Daily Mail*, el Rey Fernando sigue en estado crítico y no puede alimentarse más que con caldos ligeros, estándole rigurosamente prohibido toda alimentación sólida. El Rey, en opinión de los especialistas, debería sufrir una delicada operación. En los círculos palatinos se espera el regreso de la Reina para tomar un acuerdo.

Se teme que la muerte del Monarca dé lugar a graves sucesos interiores, quizá incluso a una sangrienta guerra civil entre los partidarios del ex príncipe heredero Carlos y los demás partidos.

Carlos cuenta con el apoyo de una gran parte del Ejército y con el partido de los campesinos.



## DEL CAPITULO DE AVIACION



## Las nuevas máquinas aéreas

La actividad manifestada constantemente por la aviación de todos los países y que ahora empieza a notarse en España, lleva constantemente a la creación de nuevos tipos de aeroplanos y poco a poco se va desechando el tipo antiguo de aparato de mediano tamaño para orientarse en el sentido de aparato grande de transporte y aparato simplificado de turismo con tendencias a la aviación al alcance de todos.

En el primer caso se estudia el tipo de aparato con vistas a las navegaciones largas sin escala que permitan los vuelos transoceánicos, puesta la mirada los constructores en unir los dos mundos opuestos, Europa y América, a través del Océano Atlántico.

A esta clase de estudios pertenece el "Breguet 19" y el "Farman" de 500 HP., que reproducimos en nuestras fotografías, y en este mismo sentido se inspiran los trabajos del constructor alemán Dornier—constructor

del aparato que utilizó Franco en su vuelo Palos-Buenos Aires—, quien en los talleres de Friedrichshafen estudia un nuevo modelo de monoplano metálico de alas semicompactas que se llamará "Superwall".

Un constructor francés, M. Adolphe Bernard, el mismo que hace dos años realizó el avión que logró el "récord" mundial de velocidad con 448 kilómetros por hora, está terminando la construcción de un monomotor de ala semicompacta que se destinará, al parecer, a la travesía del Atlántico, vía París-Nueva York.

Este avión de madera es un gran monoplano de ala, como ya hemos dicho, semicompacta "cantilever", sin viento alguno, provisto de un motor de 420 HP., de estrella, enfriamiento por aire.

La armazón mide 11,40 metros y lleva una cabina para viajeros, cuyas dimensiones son tres metros de largo, 1,50 de ancho y 1,60 de altura.

Delante de esta cabina, en la parte baja, se halla el puesto del piloto para dos personas y tiene comunicación con la cabina por una puerta y una escalerilla.

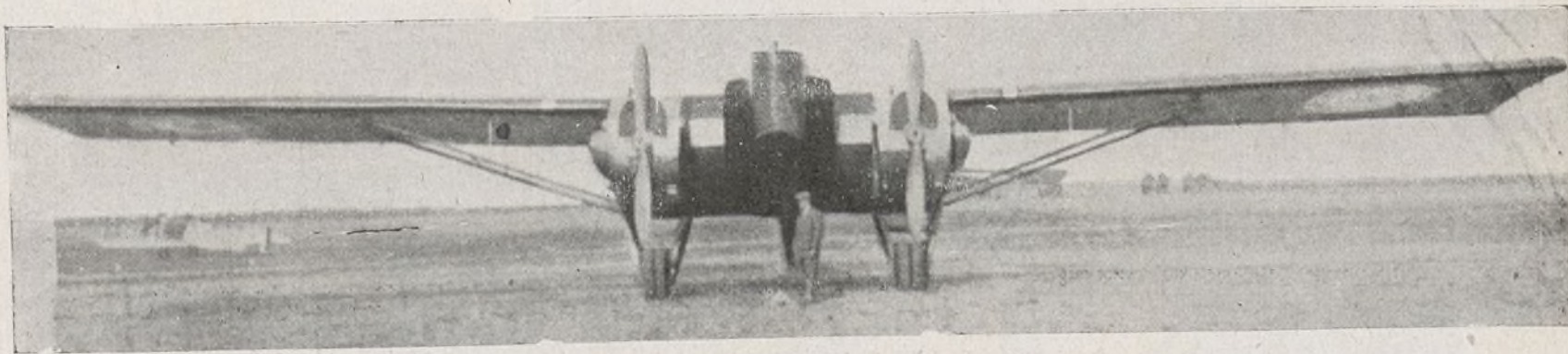
El ala es de una sola pieza de 60 centímetros de espesor, fijada bajo el armazón, y de 18 metros de envergadura.

La altura total del aparato es de 3,40 metros, y su peso, vacío, de 1.300 kilogramos.

Como la travesía del Atlántico requiere un recorrido de 6.000 kilómetros, el avión necesita un acondicionamiento muy especial, y la cabina de viajeros sirve, en parte, para los seis depósitos de esencia y aceite con 3.300 y 200 litros, respectivamente.

También se ha reservado sitio para el navegante, que dispone de un asiento, una mesa y una cama estrecha.

En caso de amaraje forzoso funcionan los dispositivos de vaciado rápido de que van provistos los depó-



El avión "Bernard-Hubert"



sitos, especies de válvulas de gran diámetro, de muelle, para volver a cerrarse una vez fuera toda la esencia, para que dichos depósitos, cuya capacidad es de más de tres metros cúbicos, garanticen con largueza, y poco menos que indefinidamente, la flotabilidad de todo el aparato en el agua.

Al despegar, cree el ingeniero Hubert (que es el autor del aparato), que el aparato pesará 4.200 kilogramos, carga que se reparte de esta forma:

Esencia (3.300 litros), 2.290 kilogramos; aceite (200 litros), 200 kilogramos; aparato, 1.200 kilogramos; depósitos especiales, 120 kilogramos; instrumentos de navegación, 30 kilogramos; varios (víveres, etc.), 110 kilogramos; tripulación, 250 kilogramos. Total, 4.200 kilogramos.

Con su motor de 420 H.P., cuya compresión es de 5,2 kilogramos, el avión, a plena potencia, puede realizar una velocidad de 217 kilómetros por hora, girando el motor a 1.850 revoluciones.

Los ensayos del motor han probado un consumo de 90 kilogramos por ahora a plena potencia. Pero a medida que vaya disminuyendo el peso, la potencia del motor necesaria al vuelo será menor, manteniéndola empero a velocidad constante de 185 kilómetros por hora.

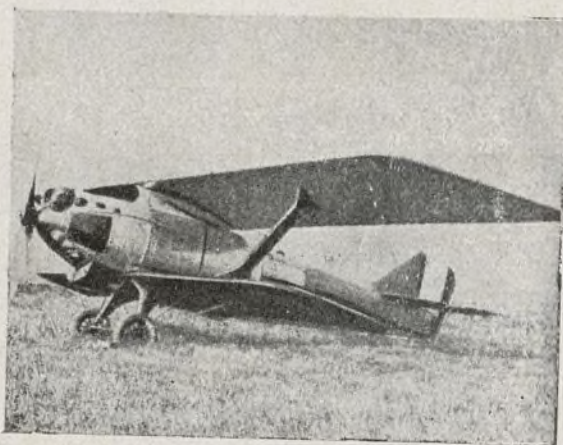
He aquí el cuadro de marcha redactado por Hubert, que ha dividido el itinerario de 6.105 kilómetros en cinco secciones:

Duraciones de las diversas secciones	Potencias desarrolladas en cada sección	Peso de esencia consumida por hora, a razón de 210 gramos por H.P.	Peso del consumo total de esencia de la sección	Kilómetros recorridos en la sección a la velocidad constante de 185 kilómetros por hora...
Horas	H.P.	Kilogramos.	Kilogramos.	
1. <sup>a</sup> , 5	420	90	450	925
2. <sup>a</sup> , 5	375	80	400	925
3. <sup>a</sup> , 10	300	65	650	1.850
4. <sup>a</sup> , 5	250	55	275	925
5. <sup>a</sup> , 8	200	45	360	1.480
33			2.135	6.105

Después de treinta y tres horas de vuelo quedarán 155 kilogramos de esencia, o sea, más de tres horas de marcha, es decir, 555 kilómetros a la velocidad de 185 kilómetros por hora. De ahí un radio de acción de más de 6.650 kilómetros.

El itinerario adoptado para la futura travesía pasa por la punta oeste

de Inglaterra; Cabo Land's End; Irlanda; luego el gran salto de 3.100 kilómetros sobre el Océano; isla de Plaisanes, cerca de San Juan de Terranova, desde donde, como se recordará, el 15 de junio de 1919 Alcock y Broun volaron a la Gran Bretaña;



El "Breguet 19" en que los aviadores franceses Giries y Dordilly realizaron el vuelo París-Tokio

después de Terranova sigue el itinerario hacia Cabo Bretón; luego Halifax, en Nueva Escocia, y, por último, Boston y Nueva York.

Otro aparato de reciente construcción, el francés poliplaza de combate "Blériot 127 M", cuyos ensayos han terminado recientemente con gran éxito.

De contornos sobrios, el aparato es un monoplano de ala compacta, armazón central y dos travesaños laterales que lleva delante un motor y detrás una torrecilla con ametralladora.

El sistema de aterrizaje consta de dos trenes separados, fijados en ambos travesaños laterales. Los motores, aunque catalogados con 500 H.P., poseen un equivalente de potencia de unos 580 H.P.

El ala, muy compacta, se apoya sobre el armazón y los dos travesaños. Interiormente la constituyen dos largueros de madera revestidos de tela.



La avioneta Salmson de 40 HP en que el aviador Nioret hizo el vuelo París-Génova y regreso

El armazón central lo forman cuatro largueros de madera de pino y rios tras de tubo de acero. Los empalmes son muy sencillos y robustos.

Como disposición, el armazón es tangente a la parte superior del perfil de ala. Delante lleva un puesto de ametrallador y observador.

Este aparato deriva directamente del avión poliplaza, tipo "B 117", por modificaciones de detalle que tienden a disminuir la resistencia.

Las características del "Blériot 127 M" son las siguientes:

Largo total, 14,50 metros; envergadura, 23 metros; altura total, 3,50 metros; superficie, 79,50 metros cuadrados; potencia, 1000 H.P., próximamente; peso total en orden de marcha, 4.460 kilogramos; peso por metro cuadrado, 56,100 kilogramos; peso por raballo, 4,460 kilogramos.

El "Blériot" tipo "127" quedó vencedor, muy netamente, en el concurso de aviones poliplazas de combate, organizado por el Servicio Técnico de la Aeronáutica francesa.

Como se recordará, el programa de dicho concurso era, en efecto, difícil, pues los aparatos hubieron de entrar en combate con los aviones más rápidos y mejores defendidos: aviones de caza, de observación, etc. Por tanto, a su cualidad de velocidad a cualquier altura estos aviones pesados han de unir las aptitudes de subida y descenso rápidos. De ahí la dificultad del problema.

El avión "Blériot 127", al demostrar que es posible resolverlo, da algunas precisiones técnicas de grandísimo interés.

En este mismo aspecto de aeroplano de combate puede figurar el que construye actualmente la Sociedad Dyle y Bacalan que con el título "D B 10" se ha probado para bombardeos nocturnos y tiene cuatro plazas. Es bimotor y puede compararse con el "Lorraine" 450 HP, siendo susceptible de recibir la adaptación de cualquier motor de una potencia poco más o menos de 500 HP, entre otros, el "Júpiter JAC" y el "Renault 480".

Este avión presenta unas particularidades interesantes, y, sin prejuizar acerca de las "performances" que realice una vez acabado, puede, desde luego, considerarse como un estudio muy interesante por las enseñanzas que ofrece para el porvenir.

En primer lugar, el "DB 10" se nos presenta bajo el aspecto de un monoplano de alas con vientos, y, sin embargo, completamente nuevo. En efec-



to, las alas, en vez de estar fijas en el armazón ordinario, se junta a un cuerpo central, cuya sección corresponde a la de un ala muy compacta (37,5 por 100 de espesor) que mide cinco metros de envergadura, 1,87 metros de alzada y cinco metros de profundidad. Este cuerpo central sirve para alojar todas las instalaciones que estorban, tales como depósitos de esencia y aceite, lanzabombas verticales, etcétera; en un avión civil podría convertirse en una cabina espaciosa y particularmente cómoda.

Delante del cuerpo central, rebasado el borde de ataque, van instalados los motores, soportados por bastidores y fijos a la armadura por cuatro pernos tan sólo, con objeto de que resulten fácilmente desmontables.

El grupo motor va cerrado por detrás mediante una puerta que da a la cabina central. Esta disposición es muy ventajosa, pues viene a ser una a modo de cámara de máquinas a bordo del avión.

El armazón es todo de metal, siendo sólo los revestidos de tela.

Para la construcción se ha empleado el aluminio, y el acero especial al cromoníquel, según la importancia de los efectos que ha de soportar.

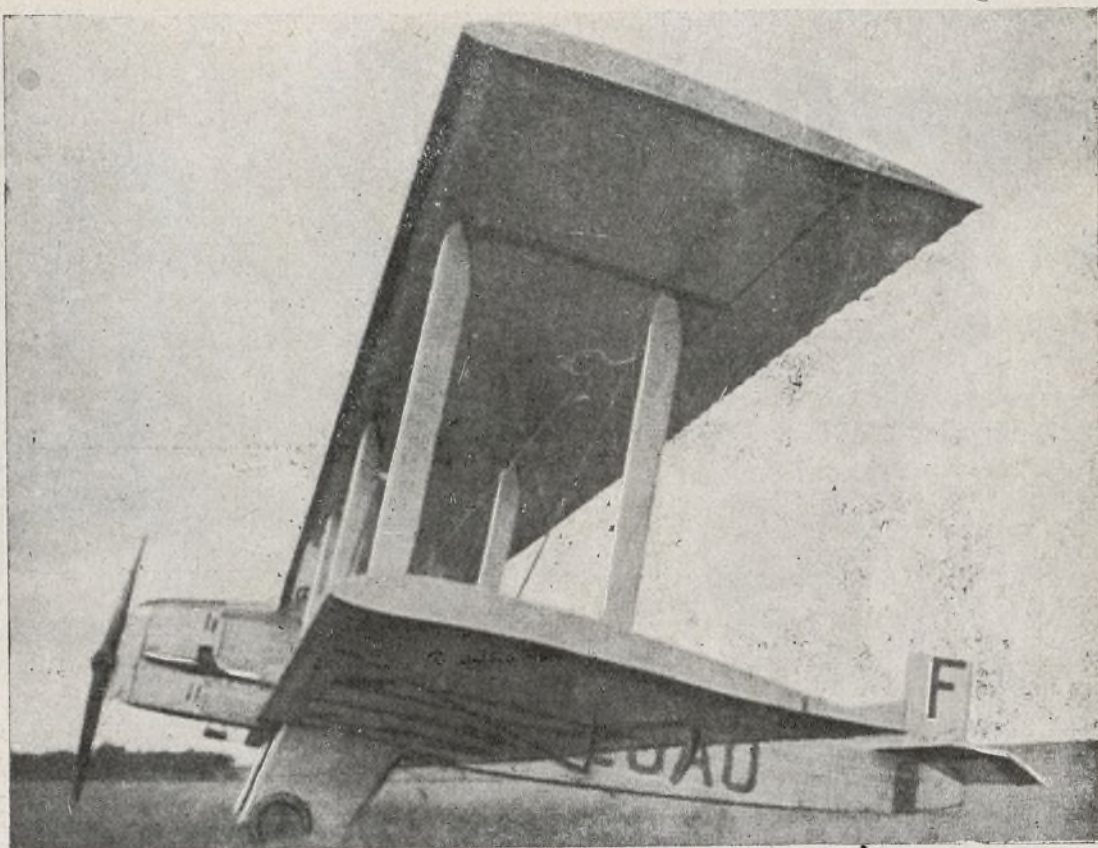
De ahí que la armadura del cuerpo central sea análoga a la de un puente, constituida por cuatro largueros principales de acero especial.

Y también el ala propiamente dicha consta de dos largueros de acero al cromoníquel y nervaduras de duraluminio.

La parte delantera está constituida con tubos redondos de duraluminio, acoplados por cerradura de chapa de aluminio embutida, del tipo de las adoptadas en los aviones "S. E. C. M.", y cuyas pruebas han demostrado su eficacia.

Así es que el empleo simultáneo de acero especial y duraluminio ha dado por resultado una construcción sencilla, robusta y de peso poco elevado.

Las características generales del "DB 10" son las siguientes:



Aparato Famian 500 HP. que en 1925 batió el record de duración y de altura y en el que los aviadores Challe y Weiser realizaron el vuelo París-Bender Abbas, sin escala

Largo, 13,75 metros; envergadura, 25 metros; altura, 4,80 metros; superficie del ala, 68 metros cuadrados; superficie del cuerpo central, 25 metros cuadrados; peso, vacío, 3.500 kilogramos; peso de combustibles, 950 kilogramos; peso útil, 1.550 kilogramos; peso total, 6.000 kilogramos.

Este aparato ha de alcanzar una altura práctica de 5.000 metros y una velocidad en el suelo de 190 kilómetros por hora.

La Sociedad constructora abriga grandes esperanzas sobre la forma general de celda del "DB 10", en razón a las facilidades de acomodo que presenta.

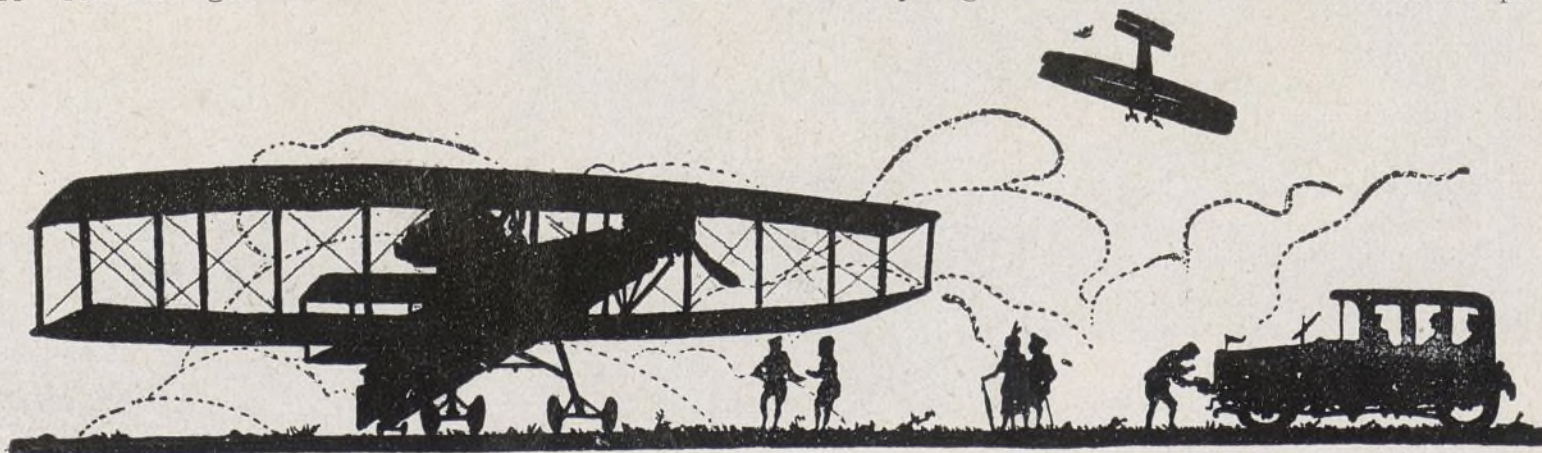
No es menos interesante, sin embargo, la otra clase de aviones a que antes nos referimos: la de aviones de turismo, de los cuales es buen ejemplo el de la avioneta Salmson 40 HP, utilizado por el teniente Nioret para su vuelo París-Génova y regreso

y para aprovisionar al observatorio del Mont Blanc. Estos vuelos han demostrado que con un gasto semejante al del automóvil se pueden realizar grandes vuelos de placer y comerciales, y una persona puede, casi, realizar por sí misma lo que es el sueño de todos los inventores: "el hombre que vuela".

La sociedad belga SABCA acaba de construir un aparato en este sentido, que es una variación del que venció en el concurso de Vauville en 1925 y que es una "limousine" de turismo, biplaza, una junto a otra y con doble mando.

Este aparato va provisto de un motor de 50 HP, desarrolla una velocidad de 140 kilómetros por hora y consume 16 litros de gasolina por hora. Cuando sus alas son plegables, el aparato puede ser fácilmente remolcado y alojado.

¿Será ésta la aviación del porvenir?





EL ARMAMENTO MODERNO

# Nuevos tanques ingleses

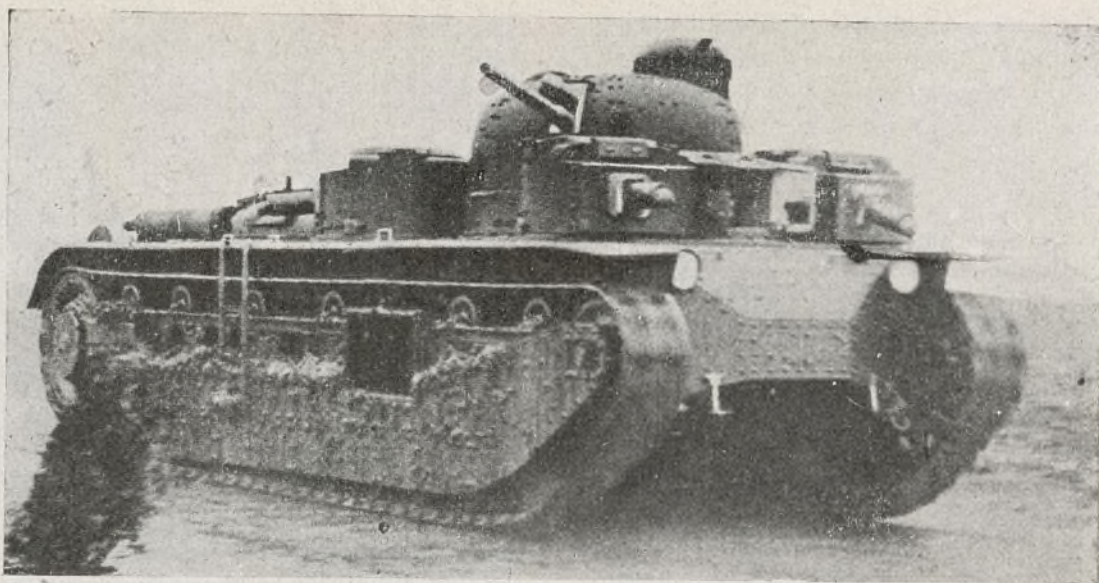
En noviembre pasado, en presencia de numerosas personalidades y de los primeros ministros de los Dominios ingleses, se celebraron en Camberley unas interesantes maniobras de los tanques y tractores del ejército inglés. En estas maniobras se presentaron nuevos modelos de vehículos, contruidos con vistas a una guerra "mecanizada", nuevos tipos que aparecen en las presentes fotografías.

Uno de los más interesantes inventos y que más llamó la atención de los circunstantes, fué el llamado "Tanque de un hombre" y de entre ellos el que se ve en primer término de la fotografía marcado con el número 9 y que se conoce en Inglaterra como "la armadura del porvenir". Este tanque puede ir adonde pueda ir un jinete cualquiera y alcanza una velocidad de 23 millas por hora. Han sido contruidos para avanzar indistintamente por campo y carretera, mediante un juego de ruedas con neumáticos que pueden retirarse automáticamente en caso de necesidad para que funcione la correa sin fin que es peculiar a los tanques. Se ha registrado como un automóvil corriente, pero con el volante de dirección delante. Como este aparato está contruido por componentes en serie, pueden producirse rápidamente cuantos sean precisos para las necesidades del ejército.

Además de este tanque, se presentó otro de dos asientos, llamado tanque "luna de miel" y otros de más importancia que aparecen también en las fotografías.

La prensa inglesa ha hecho grandes elogios de estas modernas máquinas de guerra y en el "Sunday Times" escribe sir John Foster Fraser: "En estas maniobras se evidenció la más asombrosa movilidad, teniendo en cuenta las máquinas que en ellas operaban; pero lo más maravilloso de ellas fué un gran sentimiento por el elegante caballo de guerra, que se encuentra fuera de lugar junto al motor por razones de eficiencia en el servicio militar y sobre todo en caso de guerra.

"También es grande la ventaja de los transportes mecánicos para sustituir a los caballos, pues mientras un caballo hace dos millas y media por hora en carretera, la máquina anda veinte y tiene la ventaja de conservar esta velocidad a campo traviesa, al mismo tiempo que el conductor llega al campo de batalla, fresco y dueño completamente de sus facultades."



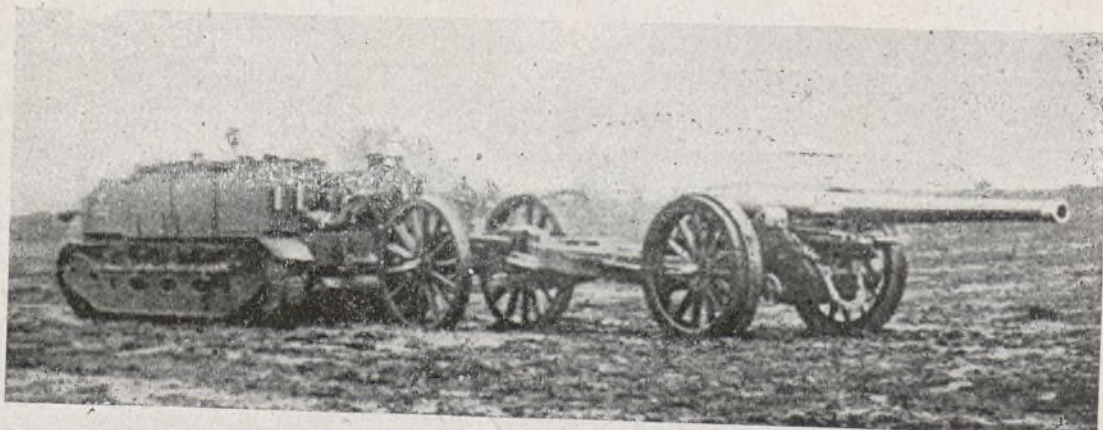
Ultimo modelo de tanque inglés, armado con cañones antiaéreos y ametralladoras



Tanques armados con cañones antiaéreos



Modelo de tanque individual, con armamento de ametralladora



Nuevo modelo de tractores para cañones



EFEMERIDES HISTORICAS

## LORD WELLINGTON EN FRANCIA

El general Suchet ocupaba la línea del Llobregat, en Cataluña, hasta el momento en que, en virtud de la propuesta de don José Manso, los aliados se dispusieron a arrojarle de allí.

El 16 de enero, combinados los movimientos de algunas fuerzas, dió comienzo el ataque; mas aun cundo en él se habían fundado muchas esperanzas, la verdad fué que el resultado no correspondió a ellas por ningún estilo.

Y decimos que no correspondió a aquellas esperanzas, porque el mismo movimiento lo verificó Suchet obligado por la necesidad.

Napoleón le había pedido que le enviase todas las fuerzas que pudiera, y reducida su división, no tuvo otro remedio que replegarse hacia Gerona, mientras que Robert, que se hallaba en Tortosa, y Habert, que ocupaba la baja Cataluña, abandonaban todas sus posiciones y se encerraban en la capital, donde bien pronto se encontraron completamente bloqueados.

Entonces don Juan Van-Halen, ayudante que a la sazón era de Suchet, pero que antes había defendido la libertad española hasta que cayó prisionero, entró en tratos con el barón de Eróles, en virtud de los cuales algunas de las plazas ocupadas por los franceses habían de ser entregadas a los españoles, y así se realizó en Lérida, Mequinénza y Monzón, que fueron ocupadas por guarniciones españolas en 13, 15 y 18 de febrero.

Gran efecto produjo en Suchet la pérdida de tan importantes puntos, y como quiera que recibió nuevas órdenes del Emperador para que le enviara nuevas fuerzas, al desprenderse de diez mil soldados más, no tuvo otro recurso que abandonar a Gerona, después de dismantelarla, y buscar amparo bajo la salvaguardia del castillo de Figueras.

No fueron más felices las armas francesas en Aragón que lo habían sido en Cataluña, y el gobernador de la ciudadela de Jaca vióse obligado también el 17 de febrero a capitular, apoderándose Mina de ella.

Veamos, entre tanto, las operaciones llevadas a cabo por el general Wellington en el territorio francés.

Situadas las tropas aliadas en las márgenes del Adour y del Nive, la

crudeza del tiempo impidióles realizar movimiento alguno.

Pero en el mes de febrero, más suave ya la temperatura, cruzaron el primero de ambos ríos y dispusieronse para atacar a Bayon, llevando la guerra hacia el interior de Francia si necesario era, coadyuvando así a las operaciones que las demás potencias estaban verificando por otros puntos de Francia.

El ala derecha del ejército aliado

empezó su maniobra con arreglo al plan trazado de antemano, el día 14 de febrero, y como lógica consecuencia quedó en completa incomunicación el general francés con San Juan de Pie-de-Puerto, sitiado a la sazón por Mina.

Soult, comprendiendo que la hora de los desastres había llegado, no pensaba más que en irse replegando sin intentar defensa aun en las más favorables posiciones, y finalmente,



Entrada en Burdeos del ejército anglo-hispano



abandonando Bayona a sus propias fuerzas, fué a situarse en Orthez, donde fijó su cuartel general.

Algunas divisiones del cuarto ejército español, bajo las órdenes de don Manuel Fréire, reforzaron el ejército aliado, y tanto por esta razón cuanto porque se vencieron otras dificultades de consideración también, pudo pasarse el Adour bajo el terrible fuego de la ciudadela de Bayona, quedando establecido el cerco de esta ciudad.

Don Pablo Morillo practicaba la misma operación en Navarreins, y entonces Wellington atacó a Soult en las posiciones que anteriormente hemos indicado.

El ala derecha francesa llevóse al principio la mejor parte del combate, pero bien pronto, batido el centro, no tuvo más remedio que ordenar la retirada.

Admirablemente se sostuvo ésta al principio por medio de aquellos cuadros que tanta nombradía habían dado a los franceses; pero el buen orden desapareció pronto, la retirada se convirtió en desordenada fuga y harto sabemos las naturales consecuencias que éstas llevan consigo.

Gente bisoña en su mayoría la que componía el ejército francés, abatióse pronto, abandonó sus banderas, y el resultado fué que Soult perdió en aquella desastrosa fuga doce cañones y dos mil prisioneros, siendo el total de las faltas que experimentó su ejército de doce mil hombres.

El general Foy quedó gravemente herido y Bechaud muerto, mientras que los aliados tuvieron mil ochocientas bajas, recibiendo una contusión lord Wellington.

En Saint-Sever vióse obligado el general francés a detenerse, al objeto de rehacer su hueste, y a este punto fueron a buscarle los aliados.

Pero el francés esquivó su encuentro, tomando la vuelta de Agen, y entonces aquéllos se apoderaron de Mont-de-Marsan y derrotaban a la división de Harispe, la cual no había entrado en fuego en la batalla de Orthez.

Habiendo entrado el tiempo en aguas, los aliados no tuvieron más remedio que detenerse, y de esta detención se aprovecharon los enemigos para cambiar la marcha, dirigiéndose hacia Tarbes con el propósito de recibir por esta parte los refuerzos del mariscal Suchet.

Funesto fué este movimiento para los franceses, y así lo había ya previsto Napoleón cuando lo primero que

encargó a Soult, fué que no dejase descubierto el camino de Burdeos.

Y la razón era muy obvia.

Por allí conservaban partidarios los Borbones, y con la llegada de los aliados cobraron ánimo, se entendieron con el general Wellington, y el duque de Angulema se preparó para ponerse al frente del movimiento preparado por los amigos de la restauración.

El jefe de las tropas aliadas dispuso que tres divisiones, bajo el mando de Beresford se dirigieran a Burdeos, adonde llegaron el día 12 de marzo.

Impacientes las estaban esperando ya los partidarios de los Borbones.

Las autoridades imperialistas y la guarnición que habían presentido que algún grave riesgo las amenazaba, al tener noticia de la aproximación de los aliados, temiendo por la suerte que les esperaba, evacuaron la plaza inmediatamente.

Entonces la población casi en masa, a los gritos de "¡Viva el Rey!", lanzóse al encuentro de los soldados, a cuyo frente iba el duque de Angulema, y Burdeos quedó en su poder en medio de la mayor alegría y del mayor entusiasmo.

Poco de satisfactoria tenía la situación de Napoleón en los momentos que vamos hablando.

Habíase visto ya obligado a recurrir a los últimos extremos, y con la movilización de cien batallones de la Guardia Nacional y la formación de un Consejo de Regencia, bajo la presidencia de María Luisa, su esposa, y su presentación en el campo de batalla, creyó haber conjurado algún tanto la enemiga suerte que parecía formar decidido empeño en perseguirle.

Pío VII, que permanecía preso en el castillo de Fontainebleau, obtuvo la libertad antes de que el Emperador saliera a campaña, y éste púsose a tratar con el príncipe de Metternich, a fin de que las conferencias interrumpidas se prosiguieran, y los negociadores se reunieron en Chatillon del Sena el 5 de febrero, quedando nuevamente rotas las negociaciones el 19 de marzo.

El motivo de la ruptura era natural, dadas las condiciones que se habían estado discutiendo.

Los aliados, que se hallaban en condiciones de exigir, puesto que eran los que llevaban la mejor parte, proponían como base para cualquier tratado que se hubiera de celebrar, que Francia se redujese desde el momento y sin esperar más a los mismos límites que tenía en 1789.

Puede comprenderse muy bien que Napoleón no había de resignarse en un momento a renunciar al fruto de tantas campañas, de tantos hombres sacrificados y de tantos esfuerzos hechos por la nación.

En su consecuencia, el plenipotenciario francés, comprendiendo lo difícil de su situación, trató de sacar todo el mejor partido posible, dada la actitud en que se ponían los enemigos, y pidió lo que Napoleón había rehusado hasta entonces, es decir, que el Rhin sirviera de límites a la Francia.

Esta proposición había sido ya hecha en Francfort por los aliados a Napoleón.

Sus dificultades hubo en estos momentos para que las potencias accediesen, pero quizás habrían concluido por hacer algunas otras concesiones a no haber venido los sucesos a cambiar la actitud del Emperador.

Las victorias alcanzadas en Saint-Dicier, en Brienne, en Montmirall, en Champaubert y en Montereau levantaron el espíritu, no sólo del Emperador, sino de la nación, y rechazáronse todas las proposiciones.

La contestación dada por Napoleón al saber lo que habían propuesto, o, mejor dicho, exigido los plenipotenciarios, fué la de que más cerca se encontraba él de Viena que el Emperador de Austria lo estaba de París.

Lejos estaba Napoleón de presumir en los momentos en que tal contestaba, que pronto, muy pronto, iba a verse obligado a aceptar, no sólo las proposiciones antes rechazadas, sino las que quisieran imponerle.

La coalición había reanudado su alianza el día 1 del mismo mes, y se presentaba más amenazadora que nunca, y como que los partidarios de la restauración brotaban por todas partes, llegó un momento en que Napoleón, a fin de ganar algunas simpatías, determinó poner en libertad a Fernando VII, a pesar de la negativa que había dado la Regencia española y que le fué transmitida por el duque de San Carlos.

El día 7 de marzo, y siguiendo el plan que se había trazado, recibió el cautivo de Valencey los pasaportes, e inmediatamente se hicieron todos los preparativos para la marcha.

Toda la correspondencia para  
ARMAS Y LETRAS  
diríjase al Apartado 8.043  
MADRID



# El destierro

CUENTO, POR PUBLIO SUÁREZ URIARTE

Allá, muy allá, rojo, ígneo, ardiente, se hundía el sol entre dos peñas blancas, envolviéndolas en tenue gasa de vapores rosados. Una calma inefable reinaba en el campo. El ángelus sonaba lejano, con piadosa dulcedumbre, en la iglesia invisible. Desperezábase una brisa suave, infantil y juguetona, que traía los aromas silvestres del tomillo y del piorno. Como flor sonora de los riscos, una voz, perdida en las asperezas de la peña, entonaba con bravía dulzura una canción:

“¿Adónde fué mi morena?...  
¿Dónde fué la resalada?...  
Con su cantarillo al brazo  
va a la fuente a coger agua.  
A la fuente está llegando,  
y un galán me la detiene...  
¡Aquí la estoy esperando,  
a ver si viene o no viene!” (1)

Era una voz fresca, agreste, aguda. Las notas venían mezcladas con los perfumes de la brisa de tal modo, que eran algo así como los espíritus de aquellas partículas impalpables. De cuando en cuando un esquilón, también lejano, contrapuntaba inarmónicamente aquella melodía hija de las rocas.

Doblé la cresta de la peña y dí vista a un estrecho valle, profundo en la altura de aquellas montañas, cubierto de verdes camperas, y en cuyo fondo una laguna quieta daba espejo al azul del cielo, orlada de un marco verde de espadañas oscuras.

Por una ladera bajaba hacia la majada un rebaño de ovejas, lentamente, tan lento como el crepúsculo de julio que se extendía sobre el horizonte. Un gigantesco mastín marchaba gravemente tras las reses baladoras, recogiendo en ruta a las descarriadas, y un viejo, con su morral a cuestas y una vara de tejo bajo el brazo, caminaba delante, haciendo en la corteza de un palo caprichosas figuras con su tosca navaja.

Era un anciano de esos cuyas cabezas eligen los pintores para sus modelos apostólicos: hubiera hecho un admirable San Pablo. Su cabeza de filósofo, con ojos de poeta, recordaba



a aquel pastor de Daudet que descifraba en las noches tranquilas el misterioso decir de las estrellas.

Excitó mi curiosidad sobremanera aquel viejo de largos cabellos canos e hirsutos como una mata de retama; de recias arrugas que semejaban hojas de un libro misterioso, en donde acaso había escrito el tiempo un idilio atormentado; de ojos claros que parecían haber tomado el color del cielo a fuerza de mirarlo reflejado en la laguna del valle. El era quien cantaba aquella copla llena de melancolía, que volvió a entonar a largos intervalos repetidas veces; y aquella voz fresca, surgiendo de su garganta, era un doloroso contraste con la vieja luctuosa que se hubiera dicho arrancada de un cuadro bíblico y patriarcal.

Hablamos. Al principio me recibió con descortés desconfianza; pero no no sé cómo, pintándole mis gustos por aquella soledad agreste, a la que sólo llegaba como un vago lamento el son de las campanas lejanas, acerté a inspirarle simpatía, y hasta logré hacerle locuaz y comunicativo.

Se expresaba fácilmente, y su voz era dulce, con un dejo de íntima tristeza que daba más interés a su relato melancólico, de una melancolía apacible y resignada, que sus ojos azules se adelantaban a expresar. En su juventud había leído novelas y poemas románticos.

—Hace más de cuarenta años que no bajo por *allá*. Cuando el frío nos echa de estas montañas, voy con las ovejas a Extremadura, a una dehesa, lejos de poblado. Yo no era pastor, no necesitaba serlo: mis padres vivían desahogadamente, y yo hubiera podido ser hoy un gran labrador, más envi-

diado que envidioso, en estos contornos... Pero las circunstancias... Hoy no tengo nada: todo es de mis sobrinos; yo ¿para qué lo querría?... Me traen de comer una o dos veces por semana, y con esto me basta para nutrir este pobre cuerpo que se empeña en no morir nunca... Y el alma, ¡ah, el alma se alimenta de recuerdos! Pasto amargo es, pero hay que rumiarlo, no hay remedio; sabe mal, pero, al fin, alimenta...

Y estrechado más y más por el interés de mis preguntas desbordó su corazón en íntima confidencia.

—Yo *la* quería, la quería con una de esas pasiones que hacen de la vida una devoción y de la tierra un paraíso... Y ella me quería también, ya lo creo: estaba seguro de ello. Sólo el uno en el otro pensábamos: mi historia era mi amor; mis recuerdos, los que de ella tenía; mi esperanza única, unirme a ella para siempre, en una conjunción de felicidad eterna. Yo sabía que mi vida era su amor; que perderlo sería peor que la muerte; que sin ella no había en la tierra dicha para mí... Y ella lo creía así también; parecía que el Señor nos había echado al mundo el uno para el otro. Nuestro amor se citaba en la comarca como algo extraordinario que permitía ver en una realidad viviente lo que parece únicamente para leído en un poema bucólico. Pero...

¡Un día!... Un día llegó el otro... ¡Maldita sea su suerte!... Y el otro, señor, se lo juro, valía menos que yo. Era más osado, eso sí, con esa soltura que se adquiere en las ciudades grandes en las que él había servido en la milicia; pero yo cantaba mejor las rondas, componía coplas de amor a

(1) Canción popular.



mi amada, le vencía a él en los juegos, en las carreras, en las luchas, y, sobre todo, la quería más... Sin embargo, estaba de Dios... ¡Maldita sea!...

Una tarde... ¿Ve, señor, desde aquí los robles que coronan aquel otero, hacia el Mediodía?... Allí hay una fuente, la mejor de estas tierras, adonde ella iba alguna vez a coger agua.

Yo, aquí mismo, guardaba las ovejas de mis padres, por estar el pastor enfermo. Ella bajaba hacia la fuente... ¡Aún parece que la veo!... Con su gracioso andar de cigüeña tímida, con su cantarillo en la cadera, vestida con su jubón blanco y su falda roja, como una amapola con las alas de nieve.

Y el otro estaba junto a la fuente, a la sombra de un roble...

...Y yo aquí, a más de media legua de ellos, sin poder hacer nada, y viéndolos; sin poder ir allá y matarlos juntos, y deshacerlos en tajadas como a una res...

Y los puños del viejo se crispaban todavía con un furor que parecía guar-



dado en ellos desde aquella fecha lejana, pronto a estallar en cualquier momento...

—Y después, sencillamente, me dijo que quería más al otro, y con él desapareció un día del pueblo... ¡Y, sin embargo, yo la hubiera perdonado!... Pero se fué... ¡se fué para siempre!...

Por el rostro moreno, curtido por el sol y el oxígeno de las alturas, res-

balaban gruesas, lentas, amargas las lágrimas del pobre pastor, que se limpiaba con sus puños temblorosos.

Me despedí. En aquella historia sin trama, sencilla como una margarita silvestre, adivinaba un sombrío drama íntimo, de esos que matan sin sangre, envenenando el alma.

El ángelus no se oía ya; la brisa había cesado y la calma era muda, total, como de sepulcro. Unas nubes, todavía inflamadas en grana, recordaban el beso del sol, y la luna, surgiendo, roja y grande, por Oriente, parecía una enorme lágrima sangrienta. Avancé hacia la cresta y la traspuse, encaminándome al pueblo.

La paz del campo tenía no sé qué de doloroso que me hacía daño en el corazón, y entonces comprendí la infinita amargura de aquella canción triste, que otra vez, ya lejos, entonaba el viejo pastor, y que llegaba a mí confusa y envuelta en un misterio indefinible:

“¡Aquí la estoy esperando,  
a ver si viene o no viene!...”

## Manuel Blanco Pardal (1)

A fines de agosto de 1924 guarnecía el blocao Abada Alto (Ceuta-Tetuán) una sección del Batallón Cazadores de Madrid núm. 2 (continúa su historial en el Batallón de Cazadores de Africa número 1), compuesta de un alférez, dos cabos (uno de Ingenieros) y 19 soldados; y es en los primeros días de septiembre cuando el enemigo rodea la posición creyendo reducir fácilmente por el fuego, el hambre y la sed aquel puñado de infantes españoles.

El 7 de septiembre sale el cabo Blanco con seis individuos al servicio de aguada; al fuego del adversario contestan aquéllos, entablándose porfiada lucha que nos ocasiona cuatro muertos y un herido; en tan críticos momentos, iniciación de tenaz asedio, brilla el cabo Blanco, tanto por su energía cuanto por su serenidad.

(1) Nació en Valga (Pontevedra) el 9 de marzo de 1900.

Ingresó en el Ejército en 1 de agosto de 1921, ascendiendo a cabo en 1 de agosto del año siguiente.

Mereció la Cruz Laureada de San Fernando por R. O. de 20 de septiembre de 1925. (D. O. núm. 218.)

## HEROISMOS AFRICANOS

A partir de esa fecha comienza el calvario de los sitiados, sin que jamás decayesen sus ánimos, sin que una sombra de desaliento empañase el límpido cielo de sus esperanzas; desde ese día no tuvieron un momento de reposo, pues los moros, parapetados en la trinchera que circunvalaba el blocao, hacían nutridísimo fuego en cuanto alguno de los defensores se asomaba al exterior; y los constantes esfuerzos de la aviación asimismo resultaron ineficaces, toda vez que cuanto arrojaron quedó fuera de la posición por las escasas dimensiones de ésta.

A medida que la defensa se prolonga, reducen los alimentos y el agua; aquellos incomparables soldados, ejemplo acerado del valor y joya inestimable del patriotismo, siguen altivos y animosos en la defensa de su puesto; fallecen siete soldados, víctimas del hambre y de la sed; y los restantes, bebiendo sus propios orines y sopor-

tando cristianamente los sufrimientos, mantienen incólume el honor de sus armas y la devoción al sagrado pacto.

El 16 de octubre, sin agua y casi sin alimentos, parecen llegar a la cumbre del dolor; enloquecidos, cuatro soldados salen al exterior en busca de algo con que mitigar la sed y desaparecen; los demás siguen pegados al parapeto con el fusil entre sus débiles manos, pensando en la España de sus amados quereres y en la madre de sus entrañables amores.

Durante días tan amargos, el cabo Blanco no sólo cumplimentó con el mayor celo cuantas órdenes le diera su jefe, sino que fervorizó a la tropa llevando a sus almas la luminosidad de la suya y poniendo en sus voluntades toda la grandeza de su férrea voluntad; fué modelo de extraordinarias virtudes militares.

El 25 de octubre evacuaba el blocao su heroica guarnición; durante cuarenta días de estrechísimo cerco había sufrido, entre muertos y heridos, las dos terceras partes de su efectivo.

T. Coronel GARCIA PEREZ





## CUENTOS EXTRANJEROS



## Operaciones al contado

## I

Un caballero penetró en la sala de espera de una de las principales estaciones de París, donde el colillero Lamet, sentado en una banqueta, engullía su cena, consistente en un trozo de pan moreno.

Lamet levantó los ojos y resumió sus opiniones sobre la vida, la fortuna y la clase social de aquel retrasado viajero en esta simple frase: "¡Menu-dó habano!"

El caballero dió unos golpecitos en la taquilla del despacho de billetes.

—Una primera para X..., ¿tiene la bondad, señorita?

Por lo regular, al recoger las monedas de vuelta y el billete, el fumador tira su cigarro. El colillero, pues, se aproximó, dispuesto a adueñarse del puro de marca. Pero se equivocó: el cigarro permaneció en la boca de su propietario.

Lamet regresó a su sitio. Y entonces observó como asomaba por un bolsillo de la pelliza que el caballero dejó sobre la banqueta una cartera de piel de Rusia. Instantáneamente Lamet la trasladó al bolsillo de su americana.

—¿De modo que sale a las 12,52 de la noche?... Muchas gracias, señorita.

El vidrio de la ventanilla descendió nuevamente. Los pasos del viajero se apagaron al alejarse por el andén. El colillero abrió la cartera. En el compartimiento izquierdo halló una tarjeta que rezaba: "Julio Chryssaphides." El compartimiento derecho daba abrigo a dos fajos de quince billetes de los de a mil cada uno.

Lamet deshizo el primer fajo; luego el segundo. Los contó. Perfectamente: treinta mil... ¡Tenía entre sus dedos treinta mil francos! La alegría nubló su rostro. Tuvo que contenerse para no echarse a reír a carcajadas. Y como era un buen hijo, se acordó de su madre. Y como era un buen esposo, se acordó de su mujer. Y como fué siempre un buen ciudadano, se acordó de los guardias.

Abandonó la cartera al pie de una estufa que había en un rincón de la sala. Y procuró darle la posición en que hubiera quedado al caer de un bolsillo.

Volvió a su banqueta y se sentó nuevamente... No, no; decididamente no. ¡Cómo hubiera podido él, colillero de profesión, cambiar aquella suma tan importante! Y emprendió un ataque a un segundo tarugo de pan. De pan blanco esta vez. No siempre era la misma la criada que, al hacer la compra, le proporcionaba a él las provisiones.

## II

Lamet se adormeció. Un crujir del sueño lo despertó. La cartera no se hallaba ya al pie de la estufa. Un hombre se alejaba de puntillas. Y Lamet gruñó, contrariado:

—¡Ah, no! ¡Caramba! Para eso me la llevaría yo... ¡Sería una primada!

Y lo llamó imperiosamente:

—¡Caballero! ¡Eh, caballero!...

—¿Qué desea usted?

—La cartera que acaba de escamotear.

El interpelado negó... ¿Apropiarse de una cartera?... Y afirmó ser un hombre de reconocida honorabilidad. El podía hasta decir quién era... Rebaudin, cajero desde hacía veinte años en una casa de la calle del Paraíso. Para referencias podían dirigirse a Valmondois, donde residía... Además, que ¿a qué santo iba a mentir? Cier-to que se había agachado un momento. ¿Y qué? Iba de prisa. Notó que se le caía la cartera. La cogió.

—¡Mentira! los treinta mil francos estaban en el suelo desde diez minutos antes que usted pasara por aquí. Los tiré yo.

Rebaudin se echó a reír.

—¿Que tiró usted treinta mil francos?

Y afirmó que le eran familiares los rostros de los señores de Rithschild, Edmundo, Gustavo y Enrique, a quien vió muchas veces por los bulevares; que también conocía a Pierpont Morgan, a Andrew Carnegie, a Gauld, a Vanderbilt, cuyos retratos contempló varias veces en los periódicos. Y el físico de Lamet no recordaba, según su opinión, el de ninguno de estos multimillonarios.

Ya se marchaba Rebaudin. Lamet, suplicante, lo detuvo de un brazo:

—Bueno, señor; hablemos seriamente.

—¿Que hablemos seriamente?... No tenemos nada que discutir. Si ese dinero es de usted, demuéstremelo.

Lamet perdió la paciencia.

—¿De modo que quiere usted que se lo demuestre? ¿Lo quiere usted? Pues bien: ¿tendrá usted valor de seguir afirmando que ese dinero no es mío, mío, exclusivamente mío, si le confieso que lo he robado a un tal Chryssaphides, a quien en este instante lleva un expreso hacia una lejana capital europea?

## III

Lamet se avergonzó un poco de su confesión. Esperaba que aquella franqueza le proporcionaría, al menos, algún beneficio. Extendió la mano.

Rebaudin, perplejo, se rascaba la frente. De pronto deslizó uno de los fajos de billetes en el bolsillo izquierdo del abrigo. El otro fajo lo guardó en el derecho. Después cogió a Lamet por un hombro.

—¡Cómo! ¿Que ha robado usted este dinero? ¿Y se atreve usted a confesármelo? Me repugnan las palabras gordas, pero sinceramente le digo que me desagrada usted. ¡Porque es usted un granuja, un despreciable granuja, un infame granuja!

Si el piso de la sala hubiera con-



sentido en abrirse, Lamet habría quedado muy satisfecho buscando en su fondo un refugio a su confusión. Rebaudin prosiguió:

—¡Qué cinismo! ¿No ha pensado usted en la desesperación en que, quizás, iba usted a sumir a un desdichado? La justicia de su país... No tendría más que levantar un dedo y ¿sabe usted lo que haría la justicia de su país?... Debiera usted darme las gracias. Soy, realmente, demasiado bueno.

—Entonces... ¿usted va a devolverme...?

—¿Devolverle un dinero robado? ¡Ja, ja, ja! ¡Deje usted que me ría! Eso equivaldría a hacerme cómplice de usted. La Providencia ha querido que yo encontrara estos treinta mil francos. No tengo más que un medio de castigarle, y es guardármelos. Sepa usted que los conservo por deber, exclusivamente por deber.

Lamet se preguntaba si sus oídos recogían fielmente las palabras de su interlocutor. Tímidamente propuso a Rebaudin una transacción.

—¡Cállese usted, granuja! Ni un céntimo; no le daré ni un céntimo... Un hombre honrado como Rebaudin no se rebaja compartiendo el producto de un robo para convertirse en cómplice de un bandido. Además, usted no cesa de insistir sobre ese repulsivo asunto de dinero... Y ahora ya no se trata del dinero, ¡que diablos!... Si la pequeña fortuna en litigio pasara a las manos de usted, sus amigos, los malandrines de su clase, no tendrían más que un deseo: imitar su conducta... ¿Comprende usted las lamentables consecuencias de su ejemplo, desde el punto de vista social?... Por el contrario, si esos treinta mil francos permanecen en mi poder, dentro de seis meses pido la jubilación, y mis vecinos, mis amistades, todo Valmondois gritará:

—¡He aquí los resultados de una vida laboriosa y honrada!...—Y con mi ejemplo, con mi útil ejemplo, proporcionaré adeptos a la honradez. ¿Comprende usted?

Cuando uno advierte la imposibilidad de hacerse comprender por medio de la palabra se ve, a veces, obligado a recurrir a la acción. Discretamente, Lamet acababa de deslizar una mano hasta hundirla en el bolsillo izquierdo de su interlocutor. Y respondió:

—Sí, mi querido Rebaudin. Ahora le comprendo a usted. Lo comprendo algo así como quince mil veces mejor.

IV

Para calmar sus nervios, Lamet y Rebaudin paseaban por la sala de espera en sentidos opuestos. Al encontrarse, Rebaudin murmuraba—: ¡Qué ladrón!—; Lamet, más conciliador, se lamentaba—: ¡Insultos..., qué cosa más fea! ¡Qué mal carácter, Dios mío, qué mal carácter!

El resto del paseo lo empleaban en ensoñaciones del índole más personal. Lamet se veía ya en la terraza de un café, tocado con un sombrero de copa. Rebaudin, cubierta la cabeza con un magnífico panamá, cultivaba un precioso jardincito...

De pronto se abrió la puerta. Lamet murmuró—¡Mi víctima!—Y entró Chryssaphides. Se arrodilló, buscó bajo las banquetas, inspeccionó los rincones de la sala.

—Perdónenme, señores, si me permito molestarlos... ¡Ya ni sé qué hacer!... ¡Es horrible!... Ustedes, por casualidad, ¿no se han encontrado una cartera?... ¡Dios mío, Dios mío!

Rebaudin se descubrió:

—¿Que... que ha perdido usted una cartera?... Pues no; nosotros lo sentimos mucho, pero en el tiempo que llevamos charlando aquí mi viejo amigo de la infancia y yo no hemos visto nada.

—Absolutamente nada—precisó Lamet.

Lamet y Rebaudin se dispusieron a marcharse... ¿Sería que desearan dejar al señor Chryssaphides un recuerdo grato? Este se lamentaba. Ellos se compadecieron.

—¿Contenía muchos billetes su cartera, señor?

Y Chryssaphides, derramando lágrimas:

—¡Si fuera sólo los billetes!... ¡Oh, estoy perdido!... Acaso llevara con ellos una tarjeta, un sobre, o cualquier documento de identidad, y los actuales poseedores de estos billetes preferirán confesar que se los han encontrado, dando el nombre y la dirección del que los ha perdido, que dejar que les acusen de haberlos fabricado ellos mismos.

Detrás, precisamente, de Lamet y Rebaudin estaban situadas dos banquetas. Por ello hay que felicitarles, porque, si no, la estupefacción los habría sentado en el suelo.

—Sí, caballeros, sí: mis billetes no estaban completamente terminados. No tuve tiempo para ponerles la numeración antes de partir para el extranjero. Sin ese detalle, la falsificación hubiera sido perfecta.

Max y Alex FISCHER

## LAS MODAS EN LA GUERRA

A un Jefe de Infantería,  
En yunque antiguo forjado,  
El vestir exagerado  
De mal talante ponía...  
No es buen Oficial, decía,  
El del pantalón doblado;  
Y en su tema encastillado,  
Ni por buenas transigía;  
Pero quedó sorprendido,  
Al admirar en campaña  
A un Alférez, bien vestido,  
Batirse con fiera saña,  
Y que heroico y decidido  
Supo morir por ESPAÑA...

E. G. A.



## HISTORICO



## UN PARTE ORIGINAL

Durante el período de la última guerra civil, de aquella lucha fratricida que asoló a España, haciendo que gastase sus energías y su dinero, descuidando otros intereses sagrados, se registraron actos de valor, de abnegación y heroísmo, que han servido de tema a no pocos escritores, ensalzando las glorias patrias y contribuyendo con ello a hacer desaparecer esa atmósfera de incultura que rodea a este país, tan mal comprendido por propios y extraños.

Pero dejaría España de ser lo que es, si al lado de estos mismos hechos no figurasen otros, dignos también de ser relatados y que contribuyen en muy mucho a que pueda juzgarse cuál es el carácter del pueblo español.

En la época a que hacemos referencia, operaba en la Rioja una división de caballería conocida vulgarmente con el calificativo de *caballería de la ribera*, por el lugar en que estaba acampada.

Dicha división tenía establecida, como es natural, su vigilancia, y había colocado puestos avanzados en diversos puntos.

Jefe de uno de éstos era un cabo que a botes de lanza debía sus galones, con valor demostrado en diversas ocasiones y que a ello unía intachable comportamiento, aunque de *letras*, según confesión propia, andaba mediano.

Organizó el cabo sus fuerzas en la forma que le sugirió su escaso cacumen, para evitar una sorpresa, desearando tan sólo que se le presentase ocasión para demostrar se le había confiado misión tan delicada, y que el que por méritos personales, propios había ganado los galones de cabo, podía también llevar dignamente los de sargento.

Y poco que le iban a admirar en

el pueblo cuando se presentase con su brillante uniforme, con sus cruces y con sus plateados galones ganados todos a punta de lanza!

Porque aquéllos eran méritos, y no las estrellas de los oficialetes, debidas muchas veces a influencias de Madrid y nada más... ¡ah, si él pudiese hablar!

Pero el caso es que, a pesar de los deseos del buen cabo, los días transcurrían en una monotonía irritante. Ni ladrones, ni cazadores furtivos, ni carlistas...; para él que aquello de don Carlos en Aragón era una pura fábula inventada por el Gobierno para subir las contribuciones...

¡Estaba por presentar la dimisión!

Una noche, y apenas acostada la fuerza, se oyó formidable estampido de un trueno, precursor de torrencial lluvia, que duró hasta la madrugada.

Por la mañana pudieron verse los efectos. Los árboles sin ramas parecían postes de telégrafo, el río el Ebro, había crecido extraordinariamente, amenazando inundar los pueblos próximos... La ocasión de dictar un parte, que no llevase el consabido *Sin novedad*, había llegado.

Cogió nuestro baturro la pluma, se hurgó la barbilla, dirigió varias miradas al cielo y recordando aquellos partes que durante las horas de *letura* había emborronado, escribió:

"El cabo que suscribe da parte a V. S. que durante la noche anterior no ha ocurrido más novedad que las mencionadas al respaldo."



Y en el respaldo, sus primores caligráficos pusieron de relieve con el encasillado de rúbrica y los tres encabezamientos *Clases*, *Nombres*, *Novedades*, encerrados en rectangulares cajetines. Pero el *relleno* del encasillado ¡cútro! era para hacer pensar al menos leído. Nuestro cabo quedóse perplejo un momento y al fin terminó su obra.

*Clases*, río; *Nombres*, Ebro; *Novedades*, salido de madre.

Y muy satisfecho de su obra remitió el oficio al coronel.

Cuál no sería su asombro al recibir un telegrama de su jefe, ordenando que repitiese el parte en forma más respetuosa y que después se presentase para cumplir en el calabozo dos meses de arresto que le imponía por su intento de tomadura de cabello, pues el coronel había tomado como falta intencionada el partecito.

Excusado es decir la noche que pasaría este último.

¡Adiós sus galones de sargento, su uniforme nuevo y sus proyectos para el porvenir. ¿Pero qué quería el coronel? ¿Para qué eran aquellos casilleros que tan claramente decían lo que había de consignarse? ¿Le parecía poco suceso? Pues lo habría, y grande, y decidido a todo y a demostrar a su coronel la razón que le asistía, después de larga meditación redactó el adjunto parte a la mañana siguiente:

"El cabo que suscribe, tiene el honor de poner en conocimiento de la superior autoridad de V. S. que no ha ocurrido novedad, pero que la habrá mañana, y muy gorda."

Y, efectivamente, al clarear el día, el cabo de nuestra historia, con las fuerzas a sus órdenes se pasaba al campo carlista, renegando de quien inventó el primer parte.



## SECCIÓN DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

## CONCURSO

DE OCTUBRE A DICIEMBRE  
DE 1926

## BASES

1.ª Los premios serán dos: Al concursante que lleve mayor número de soluciones exactas a los pasatiempos que se publiquen en los números de **ARMAS Y LETRAS**, correspondientes a los meses de octubre a diciembre se le regalará una magnífica pluma estilográfica; al que ocupe el segundo lugar un juego de "Mah-Jongg", y si varios concursantes remitiesen igual número de soluciones exactas, se sortearán los premios entre ellos.

2.ª Todas las soluciones habrán de remitirse reunidas durante el mes de enero próximo, haciendo el envío a mano, Calvo Asensio, 3, o por correo (apartado 8.043), indicando siempre en el sobre: **Para el Concurso de pasatiempos, Ramón Maraver, redactor de ARMAS Y LETRAS.**

3.ª Para optar a los premios es indispensable enviar las soluciones acompañadas de los cupones correspondientes al Concurso. A los suscritores les bastará con indicar esta circunstancia.

4.ª Terminado el plazo de admisión de pliegos, se publicarán las soluciones, nombres de los concursantes que las hayan enviado exactas y fecha del sorteo de los regalos, si fuesen varios.

Los regalos podrán recogerse por los agraciados tan pronto sean designados, en nuestra Administración, cualquier día laborable, de cuatro a siete de la tarde, previa la presentación de un recibo firmado por el concursante.

R. M.

## Cupón núm. 9

de la serie de trece, que deberá acompañar al pliego de soluciones del CONCURSO de octubre a diciembre

## CHARADA

N.º 32

Ya sé, *todo*, que dejaste  
un duro para Facunda,  
generoso te portaste  
pero yo *prima segunda*.

## MISCELANEA

La habitación está a media luz.

El médico se acerca al enfermo, mientras la mujer de éste observa desde la puerta de la alcoba.

Médico.—Esto va bien, muy bien: ya no hay cuidado... Ahora aseguro que se curará usted pronto, muy pronto, en trayéndole la quina o la valeriana.

El enfermo.—Las dos, las dos, ¡señor Don Antonio! ¡Y pronto! ¡Que me traigan a Joaquina y a Valeriana!

La mujer del enfermo (entrando de pronto en la alcoba).—¡Malditos sean todos los médicos! ¡Mire usted ahora lo que le manda! Pues como necesita él tanto para armarla... ¡Nada, nada, ni la una ni la otra!

\*\*\*

En 1762, J. J. Rousseau prometió no escribir más. Viendo el efecto que sus escritos hacían, alarmando todos los poderes europeos, se dedicó a hacer cordones.

—Ya que me privan de ser hombre, decía el filósofo, será preciso que me vuelva mujer.

Una señorita le encargó un cordón el día de su boda, y Rousseau se lo mandó con una carta, en que decía:

—Ahí os envío, señorita, el regalo que habeis encargado. Si por hoy es superfluo, guardadlo, que pronto tal vez tendréis ocasión de emplearlo. Llevad como un buen auspicio este emblema de ventura y de amor que os recordará el día de vuestro enlace; pero pensad siempre que llevar una prenda hecha por la mano del hombre que ha prescrito los deberes de una madre, es contraer de antemano la obligación de llenarlos dignamente.

\*\*\*

Un émulo de Barbusa llegó a Filadelfia con una colección de curiosidades, entre las cuales había seis ni-

ños, tres varones y tres hembras, tan parecidos en la estatura, en las facciones, en el color y en el aire de familia, que vestidos con los mismos trajes era imposible distinguir quiénes eran los niños y quiénes las niñas.

El expositor apostaba con cuantos quisiesen la cantidad que designaran, a que ninguno de los concurrentes acertaban a decir quiénes eran los varones y quiénes las hembras.

Se presentó un irlandés, y apostó diez dollars.

Aceptada la apuesta, salió y volvió con seis manzanas, que echó alterna-

## CONDENADO A... N.º 33

## Julio Domingo

tivamente a los seis niños para que las recogiesen.

Tres las recogieren con las manos, y tres con los delantales.

—Estas son las niñas, dijo el irlandés, y los otros niños; y así era efectivamente.

El irlandés se embolsó los diez dollars, con gran contento de los concurrentes.

\*\*\*

Helvecio decía:

—Prefiero una mujer medianamente buena, a una mujer medianamente bella.

\*\*\*

En esta décima se queja un escribiente de que su amo le tiene a dieta:

Cuando la tarea toma de dictarme, le pregunto:

—¿Qué pongo? Y él dice: "punto", jamás me dice que "coma".

La risa en mi labio asoma, y él entonces enfadado

me dice: —¡Desvergonzado!

¡Yo pondré a tu lengua freno!

Y yo le digo: —Eso es bueno, así probaré bocado.

## KABILA N.º 34

## La cara



# SERNA

## COMPRO, VENDO

Alhajas,  
Papeletas del Monte,  
Oro, Plata,  
Relojes de buenas marcas,  
Antigüedades,  
Pianos, Autopianos  
Escopetas,  
Máquinas fotográficas,  
Gramófonos,  
Máquinas de escribir,  
Prismáticos  
y cualquier objeto de valor  
HORTALEZA, 9  
TELEFONO, 53-51  
ARTICULOS DE OCASION

### BORISOL ANTISEPTICO Y DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca,  
garganta, oídos y de los órganos génito-uritarios.

FARMACIA TORRES MUÑOZ.—San Marcos, 11.—MADRID

### FOTOGRAMAS

REVISTA MUNDIAL CINEMATOGRAFICA

PRECIO: UNA PESETA

#### ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA JOYERÍA - PLATERÍA - RELOJERÍA

Máquinas fotográficas. - Gemelos prismáticos Busch - Zeiss - Goerz.  
Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. - Pianos y pianolas.

#### JULIÁN VEGUILLAS DEPOSITO DE GRAMÓFONOS Y DISCOS

Clavel, 13, e Infantas, 26. - Teléfono M 4.205. - MADRID

Escopetas. - Artículos para caza y viaje. - Objetos para regalos. - Má-  
quinas de escribir, bicicletas y motocicletas Pañuelos de Manila y  
mantillas de encaje

### MELODIA S. A.

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 1

PLANOS VERTICALES Y DE COLA

(FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS INTERPRETADORES

MELODIA

Reproducen con absoluta exactitud las obras  
interpretadas por los mejores artistas  
del piano

## Barniz charol blanco para correajes del Ejército

Perseverante en perfeccionar la fabricación de mis barnices para correajes del Ejército, hoy  
puedo ofrecer ya un nuevo barniz para correajes blancos, que por sus condiciones tiene gran-  
des ventajas sobre el empleo del albayalde y la cola (procedimiento antihigiénico y dañoso  
para la salud). Por su fácil aplica-  
ción y rapidez en secar permite  
obtener en breve tiempo un cha-

Precio del frasco, 1,75 pesetas

UNICO FABRICANTE DEL ACREDITADO

BARNIZ AMARILLO



MARCA REGISTRADA

MUESTRAS A DISPOSICION DE LOS  
SEÑORES JEFES QUE LO SOLICITEN

PARA CORREAJS DE EL GUARDIA CIVIL

Marca "EL TRICORNIO"

I. RODRIGO

TOLEDO, 90

MADRID



FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS

**RUBIO**

Precios sin competencia \* Exportación a provincias

3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 59 M.

--- Edificio propio --- Esta Casa no tiene Sucursales ---

Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes y Oficiales del Ejército

## RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la  
ESCUELA CIVICO-MILITAR

La mejor y más conveniente.

## ¿CALLOS?

### UNGÜENTO MAGICO

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID

## NIETOS DE JUAN MEDINA

Casa fundada en 1850

Barcelona: Rambla del Centro, 37. Madrid: Preciados, 21

Teléfono, 2889 A

Teléfono, 35-15 M

Bordadores efectivos de la Real Casa, Primera en su clase en España. Manufacturas de Bordados, condecoraciones, roses, cascotes, gorras, correaes, galones, botones, espadas e insignias y distintivos de todas clases para el ejército, armada y corporaciones civiles, Banderas y Estandartes para el Ejército, Marina, asociaciones, colegios, orfeones, edificios públicos y para consulados nacionales y extranjeros, así como escudos heráldicos para balcones y fachadas, bandes, fajines, medallas, bastones de mando, borlas, etcétera, etcétera

## ALMACENES DE S. GINÉS

Teodoro G. González

Tejidos, Géneros de Punto y Camisería

Proveedor Oficial de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra

ARENAL, 11

MADRID

DROGUERÍA, PERFUMERÍA,

CEPILLERÍA, ESPONJAS

y ARTICULOS DE LIMPIEZA

B. LÓPEZ. Atocha, 49.

CASA MUY BIEN SURTIDA

PRECIOS ECONÓMICOS

PROVEEDOR DE LA 3ª SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIRO

## JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -

— — Roses — — CHACOTS Y KALPATS — —

Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

## !! TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN !!

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir, fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y ACUDA POR FIN A LA

## CASA ORIA Y GALINDEZ

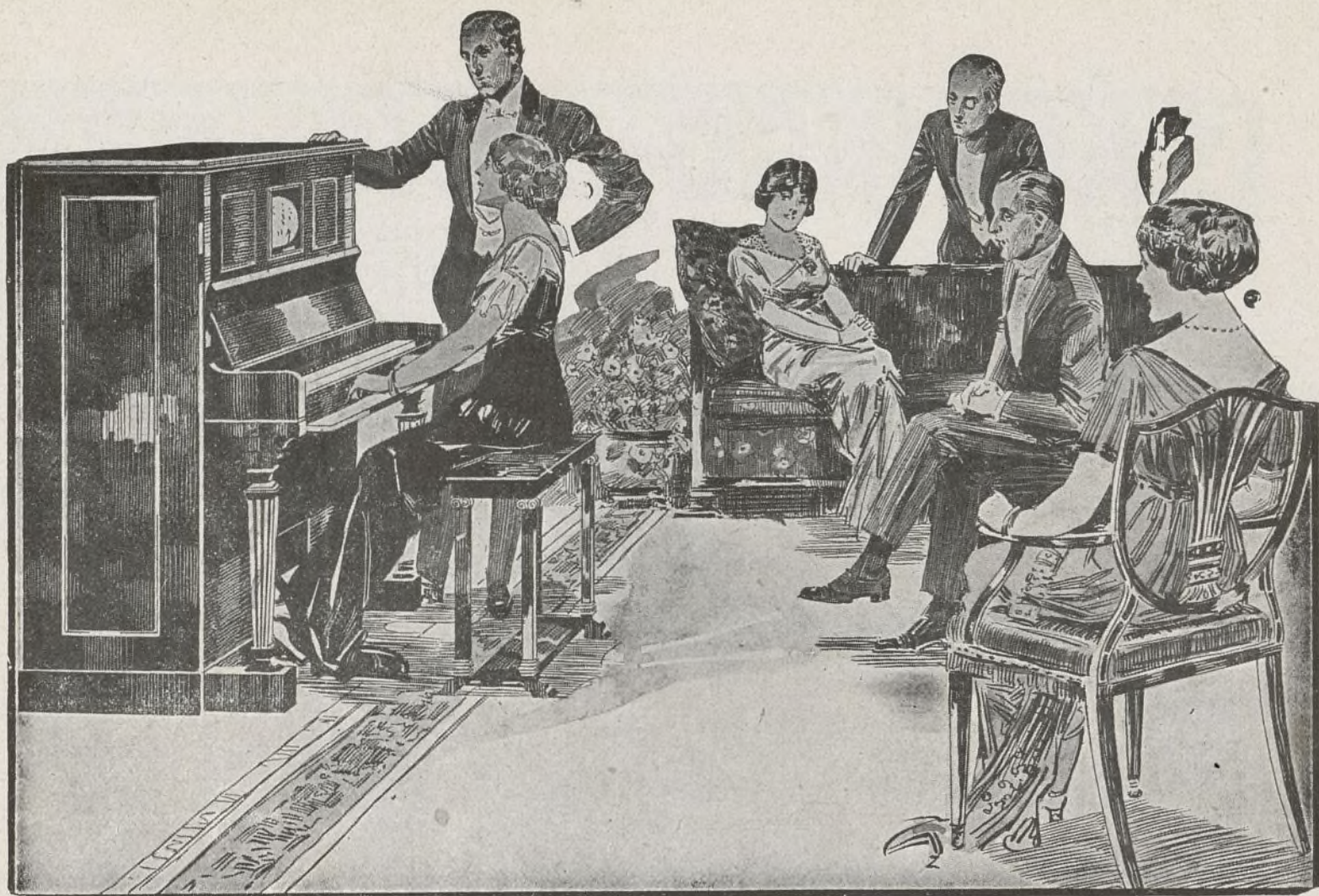
Calle del Clavel, 8

MADRID

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA de las VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONARLE





# El "Pianola-Piano"

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL "PIANOLA-PIANO"

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,

de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas

INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES

y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

THE ÆOLIAN COMPANY

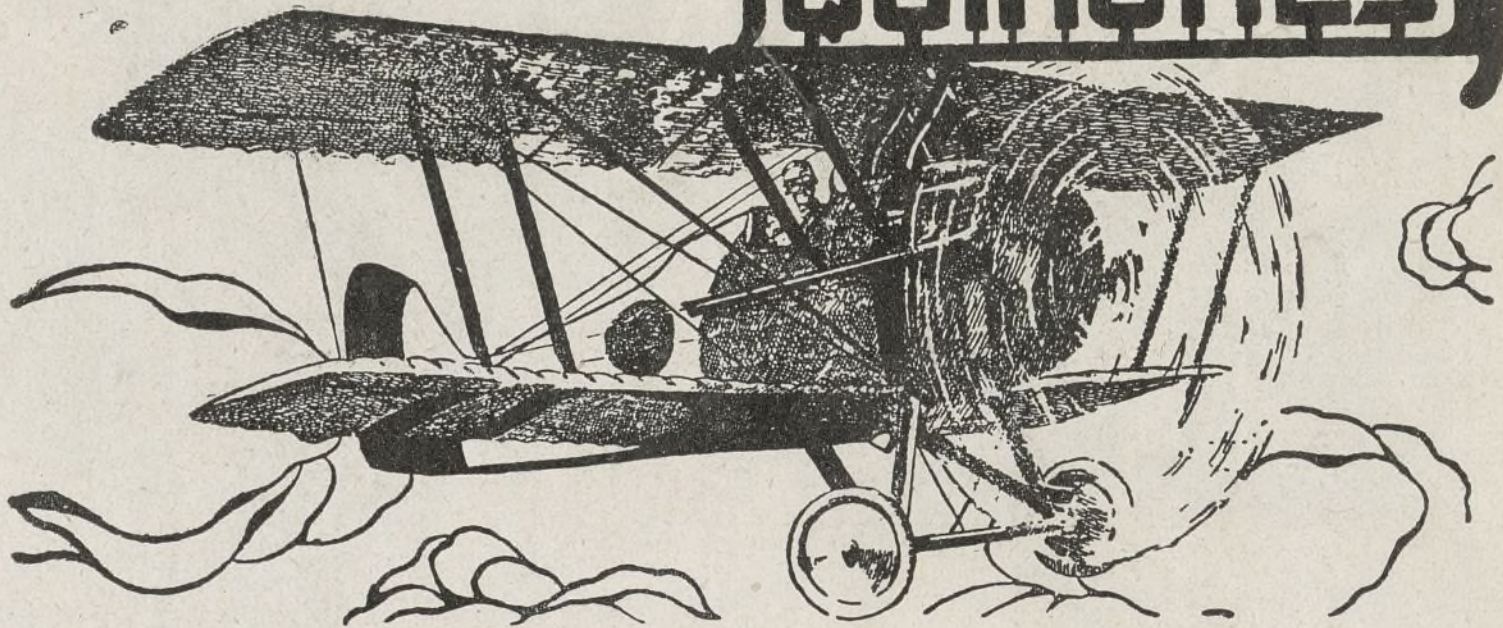
S. A. E.

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID



# SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

para Automóviles, Globos y Aeroplanos

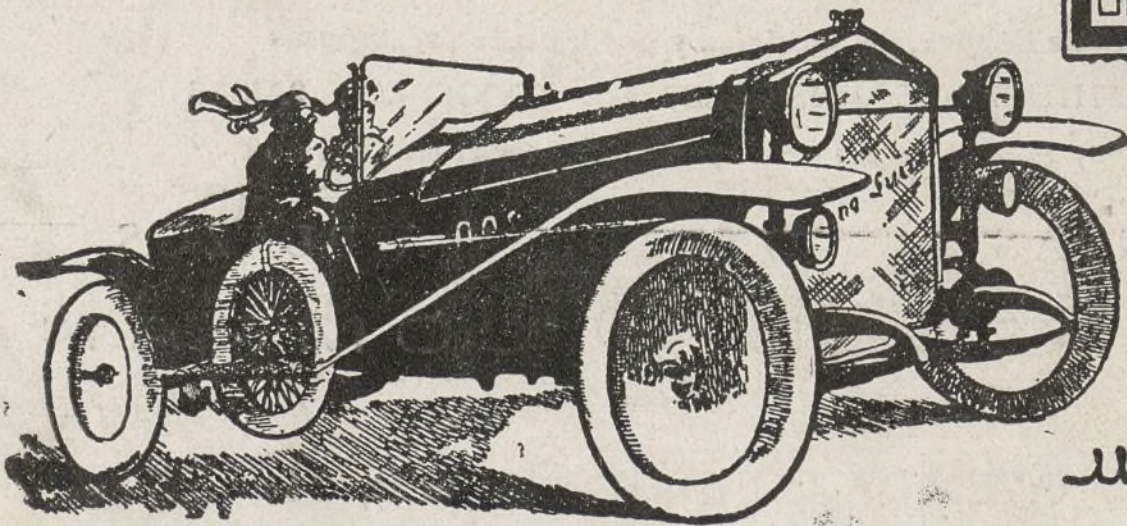
PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de piano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para aviadores.—Tornillería de acero —Accites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342

ALBERTO AGUILERA, 14

MADRID



PRENSA NUEVA, CALVO ASENSIO, 3.—MADRID